

Maestría en Economía
Universidad Nacional de La Plata



La Consideración del Uso de Tiempo en el Análisis de Pobreza Multidimensional

Nueva Evidencia en base a la Encuesta de Uso del Tiempo en México

Fedora Carbajal
fcarbajal@cedlas.org
CEDLAS, Universidad Nacional de La Plata
y CONICET *

Director: Guillermo Cruces
CEDLAS, Universidad Nacional de La Plata,
CONICET e IZA

30 de Setiembre de 2011

Resumen

El presente trabajo tiene como cometido analizar la inclusión del uso del tiempo en el estudio de la pobreza multidimensional. En particular, se busca estimar cómo y en qué medida la pobreza multidimensional se modifica al incluir la dimensión de uso del tiempo. Para ello se utiliza la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo de 2009 en México definiendo a la pobreza en función de las dimensiones de ingreso, educación, acceso a los servicios de salud, cobertura de la seguridad social, calidad de la vivienda y uso del tiempo. Los resultados empíricos se comparan utilizando el indicador de pobreza multidimensional de Alkire y Foster (2009). Se obtiene que al incorporar la privación de tiempo, la pobreza multidimensional se incrementa. Estos resultados son robustos a distintas líneas y definiciones seleccionadas. Los hogares más pobres son aquellos con niños y con jefatura femenina del hogar y la privación en el uso del tiempo en estos hogares contribuye a la pobreza en alrededor de un 10%. Asimismo, se obtienen diferencias al interior del hogar, siendo las mujeres jefas de hogar desocupadas las que experimentan mayores privaciones relativas.

* Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata. Calle 6 entre 47 y 48, 5to. piso, oficina 516, (1900) La Plata, Argentina. Teléfono-fax: (0221)-4229383. Email: cedlas@depeco.econo.unlp.edu.ar Sitio web: www.cedlas.org. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

La autora agradece a su director de tesis Guillermo Cruces por la coordinación de este trabajo y sus valiosas sugerencias. Asimismo, se agradecen los comentarios de Leonardo Gasparini y de los asistentes al seminario del departamento de economía en la UNLP. Los errores y omisiones son entera responsabilidad de la autora.

Tabla de contenido

1	INTRODUCCIÓN	2
2	Marco Analítico: Enfoque de Pobreza de Tiempo	4
2.1	La Relevancia del Tiempo como Dimensión del Bienestar	4
2.2	El Concepto de Pobreza de Tiempo y sus Principales Enfoques	6
3	Metodología	8
3.1	Enfoque de Pobreza Multidimensional: FGT multidimensional ajustado (M_0)	8
3.2	Fuente de datos	11
3.2.1	Breve reseña sobre las características de las Encuestas de Uso del Tiempo	11
3.2.2	La Encuesta Nacional de Uso del Tiempo de México (ENUT - 2009)	13
3.3	Elección de Dimensiones, Umbrales y Líneas de Privación	16
4	Resultados de Estimaciones de la Pobreza Multidimensional	21
4.1	Comparación en la Medición de la Pobreza Multidimensional: Incluyendo la Privación en el Uso del Tiempo	21
4.2	Pobreza Multidimensional según Tipos de Hogar y Grupos de Población	23
4.2.1	Pobreza Multidimensional por Tipos de Hogar	23
4.2.2	Principales Diferencias en el Uso del Tiempo al Interior de los Hogares	26
5	Comentarios Finales	28
6	Bibliografía	31
7	Anexo	34

1 INTRODUCCIÓN

Tradicionalmente, el enfoque monetario ha predominado en el análisis de pobreza y las mediciones se han concentrado en identificar aquellos individuos u hogares que carecen de ingresos suficientes para acceder a un nivel de bienestar mínimo. En las últimas décadas, se ha reconocido la importancia de extender el análisis de bienestar más allá de lo estrictamente monetario. El creciente énfasis que se le ha otorgado al abordaje de la pobreza desde una perspectiva multidimensional, principalmente influido por el enfoque de capacidades y funcionamientos de Amartya Sen, ha llevado discutir acerca de cuáles son las dimensiones determinantes en términos de privaciones. Alkire (2002, 2007, 2008) destaca la relevancia de la etapa de identificación de las dimensiones y presenta los criterios para llevar a cabo un adecuado proceso de identificación¹. No obstante, si bien existe un relativo consenso sobre cuáles son las algunas de las dimensiones más relevantes, el problema surge al evaluar si las dimensiones seleccionadas agregan información redundante o si algunas de las mismas no fueron incluidas. Respecto a esto último, debido a una mayor disponibilidad de información, existen crecientes esfuerzos tendientes a incluir las “dimensiones faltantes” (*missing dimensions*) en el análisis de bienestar².

En este sentido, la literatura teórica de las ciencias sociales destaca la importancia de considerar el tiempo como dimensión de bienestar y en los últimos años, desde la literatura empírica se ha tratado de hacer operativo el concepto de pobreza de tiempo. El tiempo es un recurso limitado que debe distribuirse básicamente entre tiempo en trabajo remunerado para satisfacer necesidades básicas; trabajo no remunerado (trabajo doméstico, cuidado a otros miembros del hogar, servicios a la comunidad y voluntarios); cuidado personal; y tiempo libre. La privación en el uso del tiempo (esto es, cuando los individuos enfrentan ausencia de ocio

¹ Sobre este aspecto, han surgido en la literatura económica extensos debates. Diversos autores han propuesto una lista de dimensiones que han de ser incluidas en el análisis de pobreza multidimensional considerando que el concepto de libertad de Sen es difuso y que por lo tanto, como sugiere Nussbaum, es necesario otorgar un carácter normativo al concepto de justicia social (Alkire, 2008). Sin embargo, como se presenta en Alkire (2008) las listas de dimensiones han estado sujetas a críticas, en especial la sugerida por Nussbaum (2003) por considerarlas demasiado específicas y prescriptivas y que conspiran contra la posición adoptada por Sen que sugiere no imponer ninguna determinación sobre cómo elegir dimensiones en diferentes contextos.

² A modo de ejemplo, desde la iniciativa de la *Oxford Poverty & Human Development Initiative* (OPHI) se identifican cinco dimensiones faltantes en el análisis de pobreza en base a las que fueron consideradas relevantes por los individuos en situación de pobreza: calidad del empleo, potenciación o capacidad, seguridad física, posibilidad de vivir sin sentir vergüenza y bienestar psicológico y subjetivo (Alkire, 2007).

suficiente o exceso de trabajo doméstico remunerado y/o no remunerado) ha sido una dimensión faltante en trabajos de pobreza empírica. Mediante la adopción del enfoque de capacidades y funcionamientos de Sen, en este trabajo se argumenta que la libertad para la asignación del uso del tiempo es una dimensión relevante del bienestar. Por lo tanto, cuando los individuos sufren restricciones en el uso del tiempo esta libertad se ve restringida y por lo tanto, sus capacidades se ven también limitadas.

Este estudio provee evidencia sobre las alternativas para operacionalizar la inclusión de diferentes conceptos de privaciones de tiempo desde una perspectiva multidimensional. Empleando la Encuesta de Uso del Tiempo para México de 2009, se utiliza un rango de definiciones de privación en el uso del tiempo y se integran a un indicador de pobreza multidimensional de la familia de indicadores propuestos por Alkire y Foster (2009). Adicionalmente, fueron incluidas las dimensiones de ingreso; educación; vivienda; acceso a la salud y seguridad social.³ Se distinguen los resultados de pobreza atendiendo a las diferencias entre tipos de hogar y subgrupos de población, en la medida que la dotación de uso del tiempo y su distribución puede resultar sustantivamente distinta entre los mismos. En particular, se consideran los diferenciales de pobreza según género.

Este estudio realiza básicamente dos contribuciones a la literatura de uso del tiempo. En primer lugar, a diferencia de referencias previas a estudios de pobreza de tiempo, el presente trabajo incorpora la privación en la dimensión de uso del tiempo además de considerar privaciones en otras dimensiones relevantes. Por el contrario, los trabajos previos de pobreza de tiempo por lo general son unidimensionales (consideran privaciones únicamente en uso del tiempo) o han adoptado un enfoque bidimensional (analizando la relación entre ingreso y tiempo)⁴. De esta forma, el estudio intenta brindar un marco de análisis más comprehensivo donde además del uso del tiempo se consideran otras dimensiones que pueden incidir en la pobreza y se analizan sus interrelaciones. Adicionalmente, se emplean distintas definiciones de uso del tiempo para otorgar mayor robustez a las estimaciones. En segundo lugar, el trabajo no adopta una arbitrariamente una única definición de privación en el uso del tiempo, sino que se

³ El gobierno mexicano cuenta con estimaciones oficiales de pobreza multidimensional llevadas adelante por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). Otras referencias alternativas a cálculos de pobreza multidimensional para México se encuentran en López Calva y Ortiz Juárez (2007) y Battistón, Cruces, Lopez-Calva, Lugo y Santos (2010).

⁴ Véase Burchardt (2008, 2010); Merz y Rathjen, (2009), Goodin, Rice, Parpo y Eriksson, (2008), Bardasi y Wodon, (2006, 2010) y Bittman, (2004).

emplean distintas definiciones de uso del tiempo para otorgar mayor robustez a las estimaciones y se evalúa el funcionamiento de éstas en el indicador de pobreza multidimensional.

Utilizando distintas definiciones de privación en el uso del tiempo, se obtiene que aumenta la pobreza multidimensional al incorporar dicha dimensión. Los hogares con adultos e individuos menores de 18 años de edad enfrentan mayores niveles de pobreza en relación al resto y es particularmente mayor en los que tienen jefatura del hogar femenina. No obstante, se encuentran diferencias a nivel individual al interior de los hogares pobres en términos de la distribución del tiempo sobre el jefe de hogar y su cónyuge, siendo las mujeres en condición de desocupación o inactividad las que enfrentan mayores privaciones en el uso del tiempo. En general, se obtuvo que la dimensión de tiempo es importante en explicar la pobreza (contribuye en alrededor de un 10%) en hogares con menores aunque no es relevante en los hogares que no cuentan con menores de edad.

El resto del trabajo se estructura como sigue. La sección 2 describe brevemente el marco conceptual de la pobreza de tiempo. La sección 3 contiene la estrategia metodológica así como la fuente de datos y las dimensiones, indicadores, umbrales y ponderadores seleccionados para cuantificar la pobreza multidimensional. En la sección 4 se presentan los principales resultados y en la Sección 5 se realizan los comentarios finales. En el Anexo se muestran el resto de los cuadros con resultados de las estimaciones.

2 Marco Analítico: Enfoque de Pobreza de Tiempo

2.1 La Relevancia del Tiempo como Dimensión del Bienestar

En términos generales, la literatura sobre uso del tiempo señala que la distribución del tiempo disponible de un individuo incide en su nivel de bienestar. Por un lado, el tiempo destinado al trabajo remunerado genera ingresos que permiten satisfacer necesidades y el tiempo destinado al trabajo no remunerado (por ejemplo, al cuidado a miembros del hogar y al trabajo doméstico), afecta el bienestar individual y del resto de los integrantes de un hogar. Adicionalmente, el cuidado personal además de constituir una necesidad humana afecta de forma positiva el bienestar.

En el campo de la economía, el interés por el estudio de la relación entre el ingreso de los hogares y el uso del tiempo fue sugerido inicialmente por Becker (1965). En particular, el autor asume que los hogares funcionan al mismo tiempo como una unidad productiva y maximizadora de utilidad, y su análisis presta especial atención a la distribución del tiempo por parte de los hogares en términos de aquellas actividades destinadas a la producción (por ejemplo, trabajo) y aquellas no productivas (por ejemplo, ocio). Bajo este marco, la función de utilidad a maximizar por parte de los hogares debe incorporar el costo monetario de las actividades no productivas, es decir que el hogar maximiza la utilidad de consumo de aquellos bienes producidos en sí mismos por combinaciones de tiempo y bienes de mercado.

En general, si bien se reconoce la valoración que realiza este enfoque respecto al rol de las actividades de los hogares en la producción económica, éste no está exento de críticas. En primer lugar, un conjunto de críticas se enmarcan en que el análisis toma al hogar como unidad desconociendo las relaciones y la distribución del tiempo intra-hogar existentes. En especial, desde la economía feminista se destaca que la toma de decisiones al interior de los hogares entraña complejos mecanismos de negociación, conflicto y cooperación que deben considerarse, más aún si se tiene en cuenta la importancia del género en la división del trabajo intra-hogar (Folbre, 1986, 2004; Benería, 1999). En esta línea, Bergmann (1995) apunta que bajo la consideración de Becker las decisiones de los integrantes del hogar son del tipo altruista y que ello no necesariamente se verifica en la realidad, debido a la competencia por la escasez de recursos, divergencia de intereses y diferencias en la distribución de poder de los miembros de un hogar (Nussbaum, 1999). Un segundo conjunto de críticas se vincula con el hecho de que el enfoque no considera el rol de las instituciones y del estado, que influyen de forma sustantiva en la toma de decisiones por parte de los hogares, entre las que cabe mencionar dentro de las más relevantes la participación en el mercado laboral (Burchardt, 2008).

Adicionalmente, las ideas de Becker han sido cuestionadas desde el enfoque de capacidades y funcionamientos de Sen desde un punto de vista normativo (Chiappero Martinetti, 2008), aunque se reconoce cierta complementariedad entre ambos enfoques. De acuerdo con diferentes autores, la asignación del uso del tiempo puede encuadrarse en el enfoque de capacidades y funcionamientos al considerar la privación en el tiempo, ya sea que ésta se entienda como ausencia de suficiente ocio o como intensidad en el uso del tiempo destinado al trabajo remunerado y no remunerado. En definitiva, algunos componentes del tiempo pueden

interpretarse como instrumentos o inputs, como las actividades de cuidado y mantenimiento del hogar, que afectan a las capacidades individuales y colectivas y con ello la posibilidad de alcanzar determinados funcionamientos (Chiappero Martinetti, 2008). Asimismo, el trabajo no remunerado puede considerarse como un fin en sí mismo más que un medio como lo sugiere Robeyns (2003).⁵ Recientemente, Burchardt (2010) desde una perspectiva de capacidades integra la asignación del tiempo actual y el factible permitiendo incorporar al estudio el uso del tiempo tanto como medio como fin.

Asimismo, como reseñan Merz y Rathjen (2009) y Bardasi y Wodon (2009) el estudio del uso del tiempo constituye una dimensión relevante en la sociología. Esta disciplina se ha concentrado en el estudio de la *presión* de tiempo como problema que afecta a los individuos. Se entiende que la intensidad en el uso del tiempo se relaciona con el hecho de realizar tareas, principalmente domésticas, de forma simultánea. De acuerdo con la evidencia para países desarrollados, esto afecta principalmente a los trabajadores e incide de forma diferencial según el género en la distribución de tareas dentro del hogar.

2.2 El Concepto de Pobreza de Tiempo y sus Principales Enfoques⁶

Si bien la pobreza monetaria ha sido ampliamente analizada, los estudios de pobreza de tiempo son incipientes y la discusión sobre la mejor aproximación a su medición dista de ser saldada. En particular, estos estudios se han concentrado en el análisis de la relación entre ingreso y uso del tiempo, ignorando las interacciones con otras dimensiones relevantes. En parte, esto se debe a que recientemente se dispone de fuentes de datos confiables que permiten su medición y que las encuestas sobre uso del tiempo se realizan de forma relativamente periódica.⁷ Al igual que la definición de una línea de pobreza monetaria, la elección de una línea de pobreza de tiempo puede ser arbitraria (Bardasi y Wodon, 2006, 2010). En este apartado, se presentan los principales estudios, en su mayoría relativamente recientes, que buscan conceptualizar y cuantificar la pobreza de tiempo ya sea de forma absoluta y/o relativa.

⁵ Robeyns (2003) enumera diferentes capacidades que pueden ser incluidas en un análisis de bienestar por género, relacionadas con el uso del tiempo al trabajo remunerado y no remunerado y al empoderamiento relacionado con la asignación de tiempo.

⁶ Cabe aclarar que en el análisis de pobreza multidimensional, el concepto de pobreza de tiempo (término que se utiliza en la literatura) se aplicará como privación de tiempo en las siguientes secciones.

⁷ En países de América Latina, el único antecedente es Gammage (2009) para Guatemala.

Dentro de los trabajos pioneros que buscan hacer operativo el concepto de pobreza de tiempo se encuentra el de Vickery (1977) para Estados Unidos, que construye una línea de pobreza absoluta en función de los *trade-offs* entre ingreso y tiempo. De manera alternativa, dentro de los enfoques relativos de pobreza de tiempo, Goodin, Rice, Bittman y Saunders (2005) y Goodin *et al.* (2008) se basan en la ilusión de la presión de tiempo (que es el tiempo gastado en trabajo remunerado y no remunerado que excede a lo necesario) y que ésta se determina de forma discrecional. El tiempo discrecional, es el que resta una vez que las actividades como el trabajo necesario remunerado y no remunerado y el cuidado personal necesario han sido realizadas, y la pobreza de tiempo se define como insuficiencia de tiempo discrecional. El tiempo en trabajo no remunerado y de cuidado personal necesario se calcula como la media de la distribución de cada agregado de tiempo menos un desvío estándar de su distribución. Para el cálculo del tiempo en trabajo remunerado Goodin *et al.* (2008) convierten el ingreso por trabajo de los individuos a las horas equivalentes.

En la misma línea, Burchardt (2008) fija distintos umbrales mínimos que determinan la pobreza de tiempo para el caso de Gran Bretaña. En este caso, la disponibilidad de tiempo para el cuidado personal, el trabajo remunerado y no remunerado (que establecen las capacidades de tiempo e ingresos) se determina en base al vínculo entre los recursos (tiempo, capital, etc.) y las responsabilidades (cuidado personal, de los miembros del hogar, entre otras). Se fijan estándares objetivos del tiempo mínimo necesario para actividades como el autocuidado, el cuidado de miembros del hogar, las tareas domésticas, trabajo remunerado distinguiendo por tipo de hogar (unipersonal, monoparental masculino y femenino con menores, y pareja con menores), por debajo de los cuales los individuos son clasificados como pobres. Adicionalmente, desarrolla un umbral de pobreza relativa que fija en un 60% tanto para los ingresos como para el tiempo libre (el tiempo remanente luego de llevar a cabo el trabajo remunerado y no remunerado y el cuidado personal). Bittman (2004), se focaliza en analizar el tiempo de ocio y define una línea de pobreza de tiempo relativa en 50% de la mediana de su distribución. Si el tiempo de los individuos destinado al ocio es inferior a dicho umbral, son considerados como pobres de tiempo.

A diferencia de otros estudios, Bardasi y Wodon (2006, 2010) analizan la pobreza de tiempo para un país en desarrollo (Guinea). Bardasi y Wodon (2006) construyen dos líneas de pobreza relativas en función de la distribución del total de horas trabajadas (en trabajo

remunerado y no remunerado)⁸: un umbral inferior de 1,5 y 2 veces la mediana de dicha distribución. Si un individuo utiliza más tiempo que la mediana de la distribución de horas trabajadas (ya sean remuneradas o no) se considera que sufre de privación en el tiempo. Dado que una de las principales críticas a este trabajo consistió en la omisión del impacto de la pobreza de ingresos sobre la pobreza de tiempo (Antonopoulos y Memis, 2010), Bardasi y Wodon (2010) redefinen el concepto de pobreza de tiempo relacionándolo con el concepto de “trabajo decente” de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) distinguiendo al individuo que destina largas jornadas al trabajo remunerado por necesidad del que lo hace por elección y contemplando el trabajo no remunerado o en actividades domésticas.

Por otro lado, Merz y Rathjen (2009) estudian la pobreza de tiempo para Alemania a través de la estimación de una función de utilidad que refleja la interdependencia y el grado de sustitución entre tiempo e ingresos. El umbral de pobreza se fija como la utilidad⁹ en el punto que se ubican los umbrales de ingresos y tiempo (60% de la mediana en cada caso), midiendo el tiempo libre genuino como aquél destinado al ocio (excluyendo el autocuidado).

3 Metodología

En esta sección se describe la metodología de medición de la pobreza multidimensional utilizada. En el trabajo se adopta la familia de medidas de pobreza de Alkire y Foster (2009) denominada como M_0 . Adicionalmente, se presentan la fuente de datos y las dimensiones, umbrales de pobreza y ponderadores empleados que complementan la medida de pobreza multidimensional.

3.1 Enfoque de Pobreza Multidimensional: FGT multidimensional ajustado (M_0)

Siguiendo a Sen (1976), la construcción de una medida de pobreza consta de dos etapas básicas, una primera de identificación y una subsiguiente de agregación. Alkire y Foster (2009)

⁸ Consideran como trabajo no remunerado al productivo no laboral: trabajo doméstico, la recolección de agua y madera y excluyen actividades de autocuidado y de cuidado a otros miembros del hogar debido a que no cuentan con esta información en la encuesta utilizada. Asimismo, consideran una segunda definición, a la que agregan al trabajo productivo el tiempo dedicado a la ayuda a otros hogares y a servicios comunitarios.

⁹ La utilidad fue medida a través de una encuesta que refleja el nivel de satisfacción de cada individuo con su vida en general.

partiendo de la familia de medidas unidimensional de Foster, Greer y Thorbecke (1984), conocido como FGT¹⁰ emplean una extensión multidimensional M_α (Alkire y Santos, 2010).

En la etapa de identificación, los autores se valen de un método de “línea de corte dual” (Alkire y Foster, 2009). En primer lugar, partiendo de $y = [y_{ij}]$ que representa una matriz $n \times d$ de logros para los i individuos en las j dimensiones, con un criterio de *counting* al interior de cada dimensión se fijan umbrales (z_j) para determinar si el individuo está privado en determinada dimensión (o atributo) de la forma, así $g_{ij}^0 = w_j$ si $y_{ij} < z_j$ y $g_{ij}^0 = 0$ si $y_{ij} \geq z_j$, siendo w_j un vector cuyos elementos son el ponderador de cada dimensión y $\sum_{j=1}^d w_j = d$ (la suma de los ponderaciones es igual al número total de dimensiones). Si el elemento ij de la matriz es igual a w entonces el individuo i sufre de privaciones en la dimensión j y si en caso contrario es igual a cero el individuo no está privado en esa dimensión.

En segundo lugar, una vez que se identifican las privaciones en cada una de las diferentes dimensiones para un individuo debe definirse cuán amplias deben ser las privaciones para ser considerado como pobre (Alkire y Foster, 2009)¹¹, contando la cantidad de dimensiones en las que el individuo se encuentra privado. A través de la matriz g^0 se construye un vector columna para cada individuo c_i que representa la suma ponderada de privaciones, siendo $c_i = \sum_{j=1}^d g_{ij}^0$. De esta manera, se identifica a un individuo en situación de pobreza si su número de privaciones ponderadas supera o es igual a un umbral k . El método permite utilizar dos criterios extremos: el criterio de unión ($k = d$, esto es, el individuo sufre privaciones en al menos una dimensión), de intersección ($k = 1$, privaciones en todas las dimensiones), así como esquemas intermedios al identificar un individuo como pobre ($1 < k < d$).

Una segunda etapa consiste en agregar aquellos individuos identificados como pobres en la primera fase. Para ello se construye una matriz $g^0(k)$ censurada que contiene las privaciones

¹⁰ La medida de agregación de pobreza usualmente utilizada en las mediciones se define como $FGT_\alpha = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^n g_i^\alpha$, donde n es el número total de hogares, g es la distancia normalizada entre la variable y el umbral ($[(z - x_i)/z]$) y α es una medida no negativa de aversión a la pobreza. Si $\alpha = 0$ el FGT se corresponde con la incidencia de la pobreza (cantidad de individuos en situación de pobreza), si $\alpha = 1$ con la brecha de la pobreza existente entre individuos pobres (la contribución a la pobreza de los individuos en situación de pobreza depende de cuán lejos se encuentren de la línea de pobreza) y si $\alpha = 2$ se obtiene una medida de severidad de la pobreza (los individuos más pobres reciben mayor peso).

¹¹ Al igual que en Alkire y Foster (2009), se utiliza el término privación para indicar que el individuo para una determinada dimensión no logra alcanzar el umbral y la condición de pobreza cuando los individuos verifican el criterio de identificación multidimensional.

de todos los individuos identificados como pobres y excluye a los que no se encuentran en situación de pobreza. De esta forma, se construye $M_0 = \mu(g^0(k))$ que representa la media de la matriz de privaciones censurada $g^0(k)$ ¹². Asimismo, como comprueban Alkire y Foster (2009) la medida de pobreza multidimensional M_0 puede reescribirse como el producto de la incidencia de la privación multidimensional (H) y de la participación de privación promedio entre los individuos en situación de pobreza o intensidad (A):

$$(1) \quad M_0 = HA = \sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^d g_{ij}^0 / nd$$

Donde $H = q/n$, siendo q es la cantidad de individuos identificados en situación de pobreza y $A = \sum_{i=1}^n c_i(k)/dq$ siendo $c_i(k)/dq$ el promedio de la proporción de indicadores ponderados en las que un individuo i está privado entre los que están en situación de pobreza.

El M_0 satisface una variedad de propiedades deseables de un indicador, entre ellas cabe destacar las de monotonicidad y descomposición. La propiedad de monotonicidad dimensional implica que el nivel agregado de pobreza es sensible al aumento de las privaciones en una dimensión adicional sufridas por un individuo en situación de pobreza¹³. Debido a que M_0 es una medida de H ajustada, esto constituye una ventaja respecto a la tasa de incidencia simple H ya que esta medida viola la propiedad de monotonicidad multidimensional.

La propiedad de descomposición que verifica la medida M_0 permite focalizar el estudio en determinadas poblaciones y/o dimensiones. Para determinada población I , cuya proporción sobre la población total es (n_I/n) y M_0^I su tasa de incidencia de pobreza ajustada, su contribución a la pobreza puede escribirse de la forma:

$$(2) \quad C_I = \left[\left(\frac{n_I}{n} \right) M_0^I \right] \frac{1}{M_0}$$

¹² Esta medida se obtiene imponiendo la condición de $\alpha = 0$ específica en $M_\alpha = \sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^d w_j (g_{ij}(k))^\alpha$, con $\alpha \geq 0$. Al igual que en la familia de medidas FGT, Alkire y Foster (2009) demuestran que modificando α se obtienen medidas de incidencia de pobreza ajustada ($\alpha = 0$), brecha de pobreza ajustada ($\alpha = 1$) y severidad ajustada ($\alpha = 2$).

¹³ Esto es, por la propiedad de monotonicidad multidimensional la medida M_0 refleja una disminución en la pobreza si un individuo pasa a estar privado en dos dimensiones en lugar de tres.

Adicionalmente, M_0 puede descomponerse en la contribución sobre la pobreza de cada dimensión J :

$$(3) \quad C_J = \left[\binom{1}{nd} \sum_{i=1}^n g_{ij}(k) \right] \frac{1}{M_0}$$

3.2 Fuente de datos

3.2.1 Breve reseña sobre las características de las Encuestas de Uso del Tiempo

Las Encuestas de Uso del Tiempo (EUT) tienen como objetivo principal permitir conocer la cantidad y distribución del tiempo de los individuos en sus diferentes actividades ya sean remuneradas o no remuneradas, dentro o fuera del hogar, en un día o semana de referencia. Las EUT intentan proveer mejor información descriptiva sobre las actividades realizadas por los individuos y en especial, hacer visible el tiempo utilizado trabajo no remunerado (tareas del hogar y cuidados). En general, los institutos de estadística de cada país las realizan como módulos de las encuestas de hogares o como encuestas específicas, siendo esta última la forma de levantamiento y procesamiento óptima (Milosavljevic y Tacla, 2007).¹⁴

A su vez, existen distintas modalidades de medición del uso del tiempo. Una alternativa consiste en tomar como referencia un día de la semana y recolectar la información mediante un diario de actividades en el que los individuos completan con intervalos de tiempo fijos de 15 o 30 minutos las actividades que realizan en el transcurso de 24 horas. Otra posibilidad es efectuar una lista de actividades exhaustiva donde los individuos indican el uso del tiempo en un listado predeterminado de un día o semana de referencia en el que por lo general, se incluyen a las actividades remuneradas, actividades productivas no remuneradas y actividades de cuidado

¹⁴ Parte del renovado interés por obtener información surge en base a la Plataforma de Acción de Beijing adoptada en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (1995) en la que se instó a los institutos de estadística y organismos gubernamentales a mejorar la recolección de datos sobre la contribución de los hombres y mujeres a la economía, así como desarrollar una clasificación internacional de actividades.

personal.¹⁵ A su vez, en algunas encuestas es posible identificar si las actividades se realizan de forma superpuesta con otras o no, lo cual provee información relevante en cuanto a la intensidad del trabajo en el hogar.

En los países de América Latina, si bien su implementación es aún incipiente en la actualidad se realizan con mayor frecuencia en distintos países y en algunos casos forman parte de las agendas de los institutos de estadísticas u organismo oficiales. No obstante, su periodicidad es aún baja. Por lo general, se han implementado como módulos de las encuestas de hogares ya existentes.

Existen esfuerzos tendientes a desarrollar una clasificación estandarizada internacional de actividades que rija a las EUT de América Latina en base a la Clasificación Internacional de Actividades para Estadísticas sobre Uso del Tiempo (ICATUS¹⁶) propuesta por Naciones Unidas. Siguiendo esta clasificación, las EUT incluyen algunas o la totalidad de las siguientes actividades agrupadas de la ICATUS que es posible identificar (según los casos, con mayor o menor grado de detalle) en: trabajo en el sector formal o estructurado; trabajo para los hogares en actividades primarias; trabajo para los hogares en actividades no primarias; trabajo para los hogares en actividades de construcción; prestación de servicios domésticos no remunerados para el propio hogar, prestación de servicios no remunerados de cuidados a miembros del hogar; prestación de servicios a la comunidad y ayuda a otros hogares; actividades de enseñanza; vida social y participación en actividades comunitarias; asistencia a eventos culturales, de entretenimiento y deportivos; juegos y otros pasatiempos; práctica de deportes; uso de medios masivos de comunicación de masas y; cuidado y mantenimiento personal. Los primeros cinco grupos de actividades constituyen actividades consideradas productivas mientras que el resto son no productivas.

¹⁵ Si bien una lista exhaustiva predeterminada posee distintas ventajas respecto al resto de los procedimientos de recolección, deben tenerse presente sus debilidades. Entre ellas, se destaca que puede existir una pérdida de precisión en las respuestas debido a que los encuestados tienden a promediar sus horas utilizadas en algunas actividades y que existen dificultades para realizar la entrevista a cada miembro del hogar.

¹⁶ Por sus siglas en inglés International Classification of Activities for Time-Use Statistics.

3.2.2 La Encuesta Nacional de Uso del Tiempo de México (ENUT - 2009)

La principal fuente de datos utilizada proviene de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) de 2009 recabada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) de México¹⁷. Esta encuesta constituye un levantamiento con diseño específico para identificar un conjunto predeterminado de actividades diarias y cuantificar el tiempo dedicado a ellas por parte de individuos de 12 años o más de edad (INEGI, 2009). La ENUT-2009 es una muestra representativa a nivel nacional e incluye tanto preguntas sobre uso del tiempo como aquellas que capturan características sociodemográficas, de la vivienda, del trabajo y económicas de la población. Las variables de ingreso y sociodemográficas se construyeron siguiendo la metodología de la Base de Datos Socioeconómicos para América Latina y el Caribe (SEDLAC, CEDLAS y Banco Mundial). El período de referencia fue la semana anterior (de lunes a domingo) a la entrevista y se dividió en dos ciclos: días laborables (de lunes a viernes) y fin de semana o días no laborables (sábado y domingo). La referencia temporal para captar los ingresos y el resto de las variables socioeconómicas y de empleo fue el mes anterior a la entrevista.

Para capturar el uso del tiempo la ENUT-2009 utilizó una lista exhaustiva predeterminada de actividades agrupadas en: actividades remuneradas (productivas de mercado), actividades productivas no remuneradas (servicios no remunerados del hogar, servicios de cuidado, apoyo a otros hogares, comunitario y voluntario) y actividades personales (autocuidado, ocio, etc.).¹⁸ A su vez, la encuesta prevé la existencia de actividades simultáneas por lo que para algunos individuos el total de horas semanales no suman 168 horas semanales totales (24 horas al día por 7 días a la semana). En este sentido, la ENUT-2009 permite recolectar información sobre la frecuencia en que las actividades se realizan de forma simultánea así como identificar de forma parcial cuáles son las mismas.¹⁹ Por último, cabe mencionar que la ENUT-2009 permite

¹⁷ México cuenta con dos antecedentes que proporcionan información sobre uso del tiempo se incorporaron como módulo en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH): la Encuesta Nacional sobre Trabajo, Aportaciones y Uso del Tiempo 1996 y la Encuesta de Uso del Tiempo de 2002.

¹⁸ La clasificación de actividades sigue a la Clasificación Mexicana de Actividades de Uso del Tiempo (CMAUT) elaborada por el INEGI la cual es una adaptación de la ICATUS y permite su comparabilidad con las EUT de otros países.

¹⁹ En general, la simultaneidad en las actividades es una dimensión relevante en el uso del tiempo, si bien ha recibido poca atención en la literatura previa (Floro y Miles, 2001). En la mayoría de las ocasiones, los individuos realizan de forma superpuesta determinadas actividades y esto puede incrementar su bienestar (por ejemplo, combinando el cuidado de niños con actividades de esparcimiento) o reducirlo (si se combinan las actividades relacionadas con el ocio con el trabajo doméstico, por ejemplo).

captar si los hogares estuvieron sujetos a actividades extraordinarias en la semana de la entrevista.²⁰

La base de ENUT-2009 se restringió a aquellos casos en los que los individuos tienen entre 18 años y 65 años de edad, no participaron en actividades extraordinarias en la semana de referencia y no forman parte de hogares secundarios.²¹ Se construyó una muestra con un total de 11,157 individuos (jefe de hogar y cónyuge) agrupados en 6,979 hogares. En este caso, para medir el tiempo total asignado a cada una de las actividades (de lunes a domingo) y obtener el perfil de una semana promedio se ajustaron las actividades según su proporción de forma tal que el tiempo total semanal sumara estrictamente 168 horas. Como se muestra en el Cuadro 1, las actividades fueron agrupadas en 8 categorías.

Cuadro 1 – Principales Componentes del Uso del Tiempo

Trabajo Remunerado	Ocio	Cuidado Personal	Cuidados y Actividades Comunitarias	Mantenimiento de la Vivienda	Traslados relacionados con actividades	Educación	Producción y Servicios (no para establecimientos)	
Empleo en establecimientos en el sector "formal" .	Actividades de esparcimiento.	Dormir, comer, etc..	Cuidado a otros miembros del hogar.	Preparación de alimentos.	Traslados entre el hogar y lugar de trabajo.	Asistencia a centros educativos.	Cuidado de animales y siembra.	
	Actividades culturales.	Aseo personal.	Actividades comunitarias y ayuda a otros hogares.	Limpieza y mantenimiento del hogar y vestimenta.	Traslados entre el hogar y centros de estudio.	Estudio, cursos de corta duración, etc..	Recolección de frutas; pesca y caza.	
	Entretención (medios masivos de comunicación, deportes, recreación, etc.).	Atención médica.			Compras cotidianas y organización.			Recolección y almacenamiento de leña.
					Pagos y trámites de servicios.			Elaboración de vestimenta, tejidos, etc..
				Reparación y construcción de la vivienda.				

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Nacional de Uso del Tiempo de 2009 (ENUT-2009), INEGI, México.

En el Cuadro 2 se observa el tiempo semanal promedio total medido en horas según los componentes de uso del tiempo. Se observa que aproximadamente el 60% del tiempo disponible total se concentra en el trabajo remunerado (en promedio alcanza las 52.7 horas semanales lo

²⁰ La siguiente pregunta recaba dicha información: “Durante la semana pasada ¿sucedio algún acontecimiento como...: organizar una fiesta o evento; recibir visitas, que se quedaron 4 o más días; estar de vacaciones; estar enfermo; enfermedad de algún familiar o pariente; tener algún accidente; el fallecimiento de algún familiar o pariente; ninguno de los anteriores?”.

²¹ Los rentistas, los trabajadores domésticos y sus familias no se consideran parte del hogar asumiendo que no comparten el mismo presupuesto con el hogar primario. Asimismo, aquellos individuos que declararon emplear el tiempo en menos de 168 horas por semana en diferentes actividades no fueron considerados.

cual corresponde a puestos de trabajo *full-time*) y el cuidado personal (66.2 horas por semana). En segundo lugar, las actividades de trabajo doméstico y de cuidados a otros miembros del hogar representan alrededor del 15% del tiempo semanal, en tanto el ocio constituye aproximadamente un 11% del tiempo total. El resto de las actividades representan alrededor de un 5% del total.

Cuadro 2 – Tiempo Promedio Semanal según sus Componentes y Proporción en el Total

Componentes del Uso del Tiempo	Horas semanales promedio	Proporción (en %)
Trabajo Remunerado	52.7	30.3
Ocio	19.9	11.4
Cuidado Personal	66.2	38.1
Cuidados y Actividades Comunitarias	14.4	8.3
Mantenimiento de la Vivienda	12.2	7.0
Traslados relacionados con actividades	6.5	3.7
Educación	0.4	0.2
Producción y Servicios (no para establecimientos)	1.7	1.0

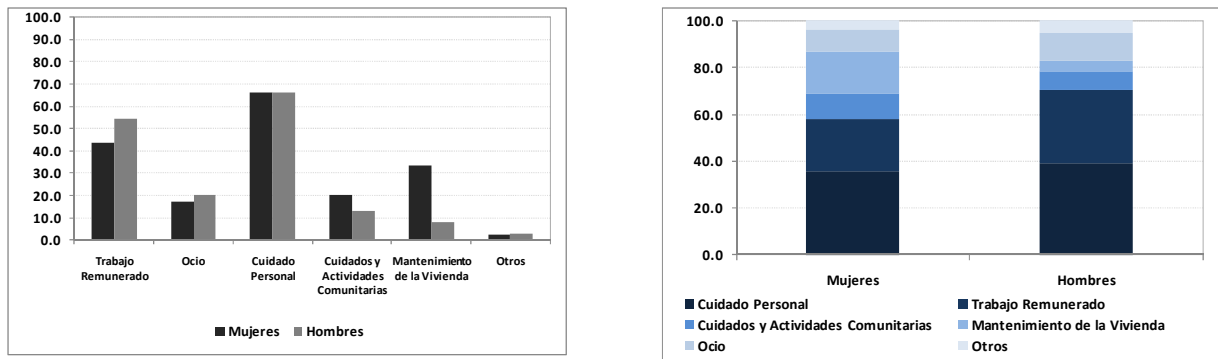
Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Nacional de Uso del Tiempo de 2009 (ENUT-2009), INEGI, México.

Al considerar la distribución del uso del tiempo según distintos grupos poblacionales se verifica que las mujeres así como los individuos en situación de desempleo o inactividad dedican en promedio más horas semanales al trabajo doméstico y el cuidado de miembros del hogar. Por otro lado, los hombres y ocupados dedican mayor tiempo al trabajo remunerado y a las actividades de ocio en relación al resto de la población (véase Figura 1).²² A su vez, al interior de cada grupo se destina en una semana alrededor de un 40% del tiempo al cuidado personal, mientras que la segunda actividad en importancia para los hombres es el trabajo remunerado (31.5%). Para las mujeres las segundas actividades más relevantes son el trabajo doméstico y el cuidado a otros miembros del hogar (28.9%). En los individuos empleados, el tiempo en trabajo remunerado y el ocio representa alrededor de un 42% mientras que los que se encuentran en situación de desempleo o inactividad destinan la mayor parte de su tiempo (luego de cuidado personal) al trabajo doméstico y al cuidado a otros miembros del hogar (38.6%).

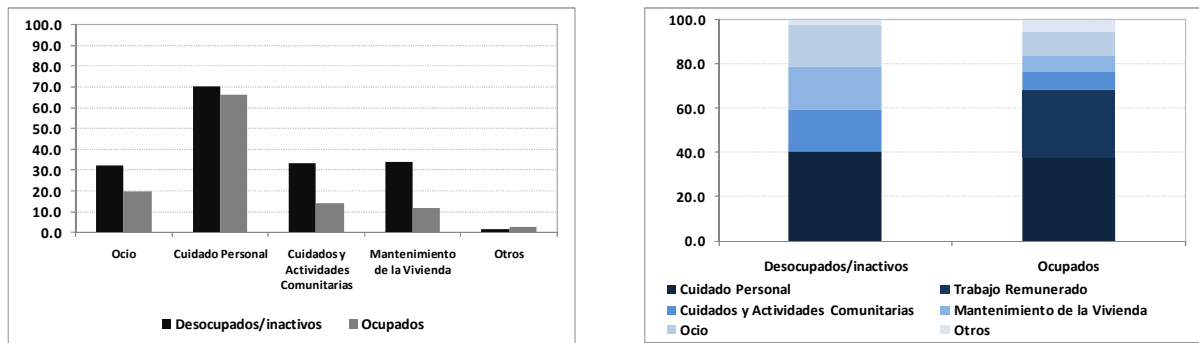
²² Resultados similares sobre la distribución de uso del tiempo se obtienen en la literatura de uso del tiempo para países desarrollados y en desarrollo (véase como referencia Gauthier, Smeeding y Furstenberg, 2004; INEGI, 2002; Aguirre, García Sanz y Carrasco, 2005).

Figura 1 – Tiempo Promedio en Horas Semanales según Componentes del Uso del Tiempo (izq.) y Proporción de los Componentes del Tiempo en el Tiempo Total (der.), (en%)

Según género



Según condición de actividad



Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Nacional de Uso del Tiempo de 2009 (ENUT-2009), INEGI, México.

3.3 Elección de Dimensiones, Umbrales y Líneas de Privación

La elección de las dimensiones y los umbrales para identificar las privaciones de los individuos se sustenta en las utilizadas en las mediciones de pobreza multidimensional realizadas por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) de México,²⁴ replicando los cálculos de los diferentes indicadores, en la medida que fue posible, de acuerdo a la información disponible en la ENUT-2009. Como en el indicador de pobreza multidimensional calculado por CONEVAL, se consideran las siguientes dimensiones: ingreso; educación; salud; seguridad social; y vivienda.²⁵ Adicionalmente, se incorpora la dimensión de equipamiento del hogar

²⁴ CONEVAL es un organismo público descentralizado de la Administración Pública de México cuyo fin es el cálculo y divulgación de las mediciones de pobreza y la evaluación de los programas de política de desarrollo social.

²⁵ CONEVAL utiliza la encuesta nacional de hogares mexicana (Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH)) para sus cálculos. Además incluye la dimensión de cohesión social. En la ENUT-2009 no se cuenta con

y de uso del tiempo a la medición de pobreza multidimensional. En el cálculo del indicador de pobreza multidimensional, se asumen iguales ponderadores para todas las dimensiones.

La unidad de análisis es el hogar, por lo tanto el valor de los diferentes indicadores se asigna a todo individuo que pertenezca a hogar. En primer lugar, el estudio evalúa cómo la privación de tiempo a nivel de hogar se relaciona con el resto de las dimensiones. El objetivo es identificar los hogares más vulnerables que se encuentran privados en distintas dimensiones (para el caso de privación de tiempo, implica que en promedio sus miembros carecen de tiempo suficiente para alcanzar determinado nivel de bienestar). En este punto, se asume que el proceso de decisión del hogar sobre la distribución de tiempo se realiza conjuntamente por los miembros del hogar (aún cuando la asignación de tiempo es una ‘elección’ individual, las decisiones de un miembro de un hogar sobre las horas utilizadas en diferentes actividades impacta de forma significativa sobre la ‘elección’ del tiempo utilizado por el resto de los miembros de ese hogar). Sin embargo, retomando en parte las críticas de la literatura teórica que se realizan a la visión tradicional que toma como unidad al hogar, estudiar la pobreza únicamente a nivel del hogar puede resultar en una visión incompleta del bienestar, por lo cual las desigualdades intra-hogar también son contempladas. En segundo lugar, una vez que los hogares han sido clasificados en situación de pobreza, las diferencias en la asignación de tiempo a nivel individual, en especial atendiendo a las que se derivan de la condición de género, se analizaron con mayor profundidad en estos hogares como aproximación a determinar cuáles son los individuos en posición de mayor desventaja al interior de los hogares pobres y que condicionan así que su hogar sea clasificado como multidimensionalmente pobre. De esta manera, las estimaciones se diferenciaron según las características del jefe de hogar en la sección 4.2.1 y en la sección 4.2.2 las privaciones de los hogares en situación de pobreza se compararon a nivel individual (únicamente teniendo en cuenta los jefes de hogar y su cónyuge).

En la dimensión de ingresos se utiliza el ingreso per cápita familiar, empleando la línea de pobreza de 2USD diarios.²⁶ La dimensión de educación contempla el nivel educativo de los adultos y jóvenes integrantes del hogar. Siguiendo al CONEVAL (2010), se construye un indicador de rezago educativo promedio del hogar. Se identifica que un individuo se encuentra privado en esta dimensión

información para construirla (de todas formas, Foster (2007) recomienda no incluirla ya que sería una dimensión tendiente a reducir la pobreza).

²⁶ Esta medida es la que utiliza frecuentemente el Banco Mundial en sus mediciones. La línea de pobreza fue construida en base a los cálculos de SEDLAC con dólares a precios PPP de 2005. En este caso, los cálculos del CONEVAL que emplea como criterio de corte la línea oficial de pobreza y de pobreza extrema, no pudieron ser replicados en base a la ENUT-2009 dado que no se pudo reconstruir el ingreso oficial utilizado para estas mediciones.

si se encuentran por debajo de los años de educación formal obligatorios que deberían tener conforme su edad (véase Cuadro 3).

En cuanto a la dimensión de salud, se considera que un individuo sufre privaciones si no tiene acceso a los servicios de salud. El indicador se construye en base a si el individuo está afiliado a los servicios médicos públicos o privados, incluyendo la seguridad pública social, las instituciones públicas o servicios médicos privados. A diferencia del indicador construido por el CONEVAL, que asume que si el jefe de hogar cuenta con acceso a los servicios de salud y el resto de los individuos no trabajan estos no sufren de privación en esta dimensión, no se establecen supuestos al respecto ya que la pregunta de la ENUT-2009 cubre a todos los integrantes del hogar. Esto mejoraría en parte la definición de esta dimensión ya que como considera Foster (2007) el supuesto del CONEVAL sería fuerte y debería ser analizado con información adicional.

La dimensión de seguridad social se basa en si el individuo cuenta con cobertura a esta prestación. El indicador de seguridad social identifica a aquellos individuos que se encuentran privados si el trabajador no cuenta con las prestaciones establecidas por la ley.²⁷ Si algún trabajador miembro del hogar cuenta con este tipo de prestaciones, esta condición se extiende al resto de los miembros del hogar considerando que el hogar no está privado en esta dimensión.

La dimensión de condiciones de la vivienda se construye a nivel de hogar en base a dos indicadores: servicios básicos de la vivienda y calidad y espacio de la vivienda. En este caso, es posible replicar la definición utilizada por CONEVAL (2010). Adicionalmente, se considera la dimensión de equipamiento del hogar en virtud de que aminora la carga de tiempo en realizar las tareas del hogar y en traslados. Ésta se construye considerando que un hogar no se encuentra privado si cuenta con vehículo de transporte, licuadora, horno de microondas y refrigerador y está privado si no posee alguno de estos bienes.

Para la medición de privación en el uso del tiempo se emplearon definiciones de pobreza relativa que capturan las especificidades de la distribución del tiempo para la población en México²⁸. De acuerdo a lo reseñado en la sección 2.2, las definiciones de privaciones utilizadas frecuentemente

²⁷ La definición del CONEVAL es más específica distinguiendo los criterios de corte según si los trabajadores cuentan con dichas prestaciones como asalariados o lo realizan de forma voluntaria, si son jubilados, etc. (véase CONEVAL (2010)).

²⁸ Como fuera presentado en la sección 2.2, existen otras definiciones de pobreza relativa que podrían utilizarse potencialmente, como la sugerida por Merz y Ratjhen (2009) que basan parte de la información en encuestas sobre la satisfacción con la vida en general. Sin embargo, este concepto de pobreza de tiempo no es posible replicarlo en base a la información de la ENUT-2009.

en la literatura se agrupan entre las que refieren a privación por exceso de trabajo y a privación por falta de ocio o tiempo libre disponible. Para construir cada variable de referencia y línea de privación del uso del tiempo se consideró el promedio del tiempo de referencia del jefe de hogar y su cónyuge.

En primer lugar, como se sugiere en Bardasi y Wodon (2006), se construye la privación de tiempo entendida como exceso de trabajo. Teniendo en cuenta la correlación entre ingreso y trabajo remunerado se define el exceso de trabajo sin incluir el trabajo remunerado y la definición de tiempo de trabajo no remunerado comprende las siguientes actividades: trabajo doméstico; cuidado a otros miembros del hogar; y actividades no económicas. Se construye así una variable de trabajo no remunerado agregada que contiene el tiempo que declaran utilizar los jefes de hogar y sus cónyuges en dichas actividades. Las líneas de pobreza de tiempo utilizadas en ambos casos son alternativamente de 1 y 1.25 veces la mediana del tiempo total lo cual representa, respectivamente, 12.9 y 6.3 horas de trabajo no remunerado por día, considerando que por encima de dicho umbral los individuos se encuentran privados de tiempo.

En segundo lugar, siguiendo a Bittman (2004) se consideró la ausencia de ocio como privación de tiempo y las líneas de privación de 0.7 y 1 veces la mediana de la distribución de ocio. Si el individuo (tiempo per cápita del hogar) no alcanza los umbrales de 11.3 o 16.1 horas de ocio por semana (que representan 1.6 y 2.3 horas diarias, respectivamente) se clasifica como privado en esta dimensión. La variable de tiempo libre se construyó en base a la agregación de componentes que contiene la definición de ocio incluida en el Cuadro 1.

Por último, basado en las definiciones de Goodin *et al.* (2005) y Burchardt (2009), se considera el tiempo libre disponible una vez que el tiempo destinado al trabajo remunerado y no remunerado y el tiempo necesario en cuidado personal han sido realizados. Esta definición sigue a Chiappero Martinetti (2008) aunque difiere en que en este estudio se utiliza el concepto de tiempo necesario en cuidado personal definido por Goodin *et al.* (2005)²⁹ y las líneas de pobreza relativas de 1 y 0.7 veces la mediana del tiempo libre disponible fueron consideradas. Los umbrales representan 3.4 y 2.4 horas diarias, respectivamente.

²⁹ El umbral utilizado por Chiappero Martinetti (2008) de 12 o 14 horas diarias es una estimación por convención. En este trabajo, siguiendo a Goodin *et al.* (2005) se adopta una medida de cuidado personal, definida como la media de la distribución de cuidado personal en la población (jefe de hogar y sus cónyuges) menos un desvío estándar de la distribución en cuidado personal. De esta manera, el tiempo libre disponible se define como 168 horas menos el monto de tiempo utilizado en tiempo necesario en cuidado personal; y lo que declaran utilizar en trabajo doméstico; cuidado a otros miembros del hogar y servicios comunitarios; educación y actividades no económicas (véase Cuadro 1).

A modo de resumen, en el Cuadro 3 se presentan las dimensiones elegidas para las estimaciones de pobreza, sus respectivos indicadores así como los umbrales seleccionados.

Cuadro 3 – Dimensiones, indicadores y umbrales

Dimensiones	Indicadores	Umbrales
1_ Ingresos	1.1 Ingreso per cápita familiar	Línea de pobreza 2 USD diarios.
2_ Educación	2.1 Brecha educativa	Adultos: nacieron antes (después) de 1982 y no completaron primaria (secundaria). Individuos entre 3 a 15 años de edad que no completaron educación básica y no asisten a centros de educación formal.
3_ Salud	3.1 Cobertura en Salud	Sin derecho a recibir servicios médicos de alguna institución (servicios médicos del seguro social o IMSS, ISSSTE, seguro popular o SMNG, seguros de militares, armada o de servicios de defensa, seguro médico privado o de otra institución).
4_ Seguridad Social	4.1 Cobertura en Seguridad Social	Sin prestaciones del trabajo por jubilación o pensión, por incapacidad con goce de sueldo en caso de maternidad, accidente o enfermedad.
5_ Vivienda	5.1 Servicios básicos	El hogar no cuenta con agua; electricidad; servicio de drenaje; o combustible leña.
	5.2 Calidad de la vivienda	Pisos, paredes o techos construidos de materiales precarios; o razón personas por habitación es mayor a 2.5.
	5.3 Equipamiento del hogar	El hogar no cuenta con vehículo; licuadora; horno microondas; o heladera.
6_ Tiempo (definiciones alternativas)	6.1 Exceso de Trabajo no Remunerado	1.25 y 1 veces la mediana de la distribución de horas de trabajo no remunerado.
	6.2 Ausencia de Ocio	0.7 y 1 veces la mediana de la distribución de ocio total.
	6.3 Ausencia de Tiempo Libre Disponible	0.7 y 1 veces la mediana de la distribución de tiempo libre disponible.

Fuente: elaboración propia en base a CONEVAL, INEGI y SEDLAC.

En el Cuadro 1A del Anexo se presentan las estadísticas descriptivas de las principales variables y de los indicadores considerados. Con el fin de identificar la relación existente entre las diferentes dimensiones (cuán sustitutas o complementarias son entre sí, o si son independientes) se calcularon los coeficientes de correlación de rango de Spearman entre los distintos indicadores. Como puede observarse mediante el Cuadro 2 del Anexo, las dimensiones se encuentran débilmente correlacionadas entre sí (los coeficientes son inferiores a 0.5), indicando la relevancia de utilizar una perspectiva multidimensional para el análisis de la pobreza. Las correlaciones más elevadas se verifican entre la dimensión del ingreso per cápita con la seguridad social, servicios básicos y equipamiento del hogar. En general, las correlaciones entre los indicadores alternativos de uso del

tiempo con otras dimensiones son positivas, lo cual implicaría complementariedad entre los indicadores de uso del tiempo con otras dimensiones relevantes. Los indicadores de uso del tiempo tienen una correlación con el ingreso per cápita entre 0.1 y 0.2. La privación de tiempo definida como ausencia de ocio muestra un coeficiente positivo y estadísticamente significativo con el resto de las dimensiones (al nivel de 1%), mientras que el exceso de trabajo remunerado y el tiempo libre disponible muestran correlaciones estadísticamente significativas y positivas, principalmente con la dimensión de vivienda e ingreso.

El Cuadro 3A del Anexo muestra la tasa de incidencia de privación para cada dimensión lo cual puede proveer de información preliminar sobre ciertos rasgos característicos de la pobreza de la población mexicana bajo estudio. Las dimensiones de equipamiento del hogar y la seguridad social son las que presentan tasa de incidencia más elevadas, seguidas de las privaciones en el acceso a la salud y el uso del tiempo, alcanzando este último alrededor del 30%. Las dimensiones de educación e ingresos se ubican en la mitad del ranking, mientras que la calidad y servicios básicos de la vivienda experimentan las menores tasas.³⁰

4 Resultados de Estimaciones de la Pobreza Multidimensional

4.1 Comparación en la Medición de la Pobreza Multidimensional: Incluyendo la Privación en el Uso del Tiempo

Como ya fuera mencionado en la sección 3.1, la medida de pobreza multidimensional M_0 requiere definir un punto de corte k . Los cálculos se efectuaron para $k=1, \dots, 8$ (véase Cuadro 4A del Anexo) mostrando, como se analiza más adelante, resultados robustos para todos los valores de k . A partir de esta sección, el criterio para determinar el umbral es $k=3$ como fuera definido por CONEVAL para sus estimaciones. Con los cálculos para valores más elevados de k se obtienen resultados robustos para $k=4$ y $k=5$ (estos valores son especialmente relevantes en la medida que se incorporaron dos indicadores adicionales más a las estimaciones de CONEVAL).

³⁰ Se encuentran resultados similares al compararlos con las tasa de incidencia de los indicadores incluidos en la medición de pobreza multidimensional para CONEVAL en 2008.

Se evalúa la dirección y magnitud del cambio en la medida M_0 al incluir la dimensión de uso del tiempo (en tanto el resto de dimensiones permanecen incambiadas). Debido a que el coeficiente de correlación entre la dimensión de tiempo con el resto de las dimensiones es positivo y ésta muestra una elevada tasa de privación, es de esperar que la pobreza multidimensional se incremente al incorporarse la dimensión de uso de tiempo en el análisis. En efecto, las estimaciones de pobreza multidimensional empleando diferentes definiciones de las privaciones en el uso del tiempo (véase Cuadro 4), sugieren que se incrementan en alrededor de uno a tres puntos porcentuales (entre 24.6% a 27.0%) en relación a la pobreza multidimensional en ausencia de la dimensión de uso del tiempo (23.4%). Por lo tanto, los hogares mexicanos experimentan niveles de pobreza más elevados si se incluye la dimensión de uso del tiempo, especialmente si se consideran las definiciones de tiempo libre disponible y ocio. Cabe recordar que, como se expuso en la sección 3.1, hay dos medidas informativas que conforman M_0 : la tasa de incidencia multidimensional H y el promedio de privaciones entre los hogares pobres A . Se obtiene una mayor H y una menor A relativa al incluir la dimensión de tiempo (esto se verifica a su vez para distintos valores de k , véase Cuadro 4A del Anexo). Estos resultados son robustos considerando distintos umbrales y definiciones alternativas de privaciones en el uso del tiempo.

Cuadro 4 – Incidencia de la Pobreza Multidimensional según Definiciones Alternativas de Privación en el Uso del Tiempo y en Ausencia de la Dimensión Tiempo ($k=3$, en %)

Medidas de Privación de Tiempo	Indicadores de Pobreza		
	HC	A	M0
<i>Ausencia de la Dimensión Tiempo</i>	41.7	56.0	23.4
Exceso de Trabajo no Remunerado (línea 1.25)	50.1	52.1	26.1
Exceso de Trabajo no Remunerado (línea 1)	46.5	51.0	23.7
Ausencia de ocio (línea 0.7)	47.4	51.8	24.6
Ausencia de ocio (línea 1)	51.3	52.7	27.0
Ausencia de tiempo libre disponible (línea 0.7)	46.8	51.1	23.9
Ausencia de tiempo libre disponible (línea 1)	50.5	52.0	26.3

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Nacional de Uso del Tiempo de 2009 (ENUT-2009), INEGI, México.

Teniendo en cuenta estas diferencias, es pertinente conocer determinadas características de los hogares que son clasificados como pobres una vez que se incorpora la dimensión de uso del tiempo y

que antes de esto no lo eran. Utilizando las distintas definiciones de privación en el uso del tiempo, mediante este análisis de los nuevos hogares que en el margen fueron identificados como pobres, alrededor de un 85% de los hogares en situación de pobreza en ausencia de la dimensión de uso del tiempo también fueron clasificados como multidimensionalmente pobres al incorporar dicha dimensión. Por lo tanto, un 15% restante es la proporción de hogares que caen bajo situación de pobreza cuando se incluye la dimensión de uso del tiempo. La mayor parte de estos últimos hogares se caracterizan por tener una mayor proporción de mujeres que de hombres, así como más individuos ocupados que inactivos o desocupados. Asimismo, en mayor proporción son hogares con menores de edad y en particular, son biparentales.

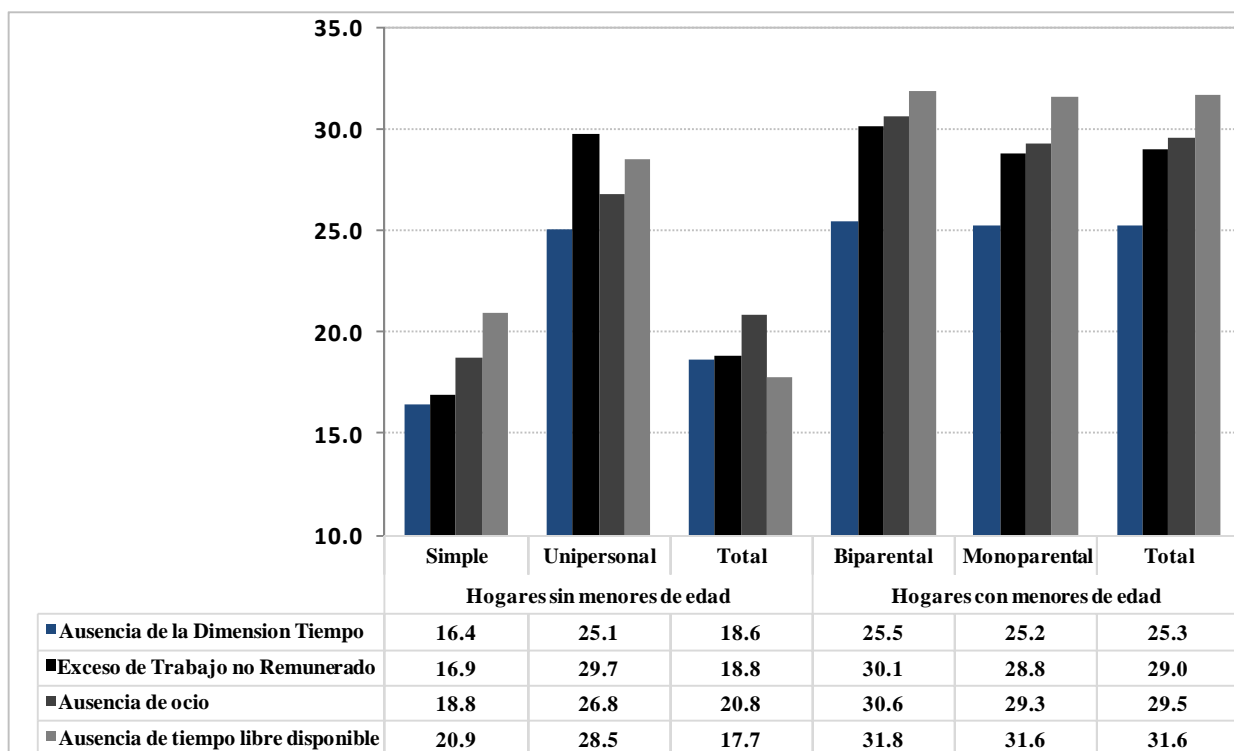
4.2 Pobreza Multidimensional según Tipos de Hogar y Grupos de Población

4.2.1 Pobreza Multidimensional por Tipos de Hogar

Considerando valores factibles de los umbrales de la privación de tiempo, a partir de esta sección en adelante se seleccionaron las siguientes líneas de privación: 0.7 veces la mediana para la ausencia de tiempo libre disponible, 1 vez la mediana de ausencia de ocio y de 1.25 para el exceso de trabajo no remunerado (véase sección 3.3).

Para el cálculo de la pobreza multidimensional, se seleccionaron dos tipos de hogares: con o sin menores de 18 años de edad. Asimismo, los hogares con menores de 18 años se dividieron entre hogares monoparentales y biparentales, mientras que bajo los hogares sin menores se distinguen los hogares unipersonales del resto. La Figura 2 ilustra la estimación de M_0 según tipos de hogar en ausencia de la dimensión de tiempo y bajo definiciones alternativas de privación de tiempo. Se verifica que los hogares con menores de edad enfrentan mayores niveles de pobreza en comparación con los hogares sin menores. Los hogares monoparentales son multidimensionalmente más pobres en términos relativos a los biparentales, mientras que los que presentan menor nivel de pobreza son los hogares sin menores con más de un adulto. Una vez que se incorpora la dimensión de tiempo, en general M_0 aumenta para los diferentes tipos de hogar. Esto refleja el hecho de que incluir la privación de tiempo es marcadamente relevante cuando la pobreza de los hogares con menores es analizada. De hecho, el ratio en la pobreza en estos hogares se incrementa alrededor de 4 puntos porcentuales.

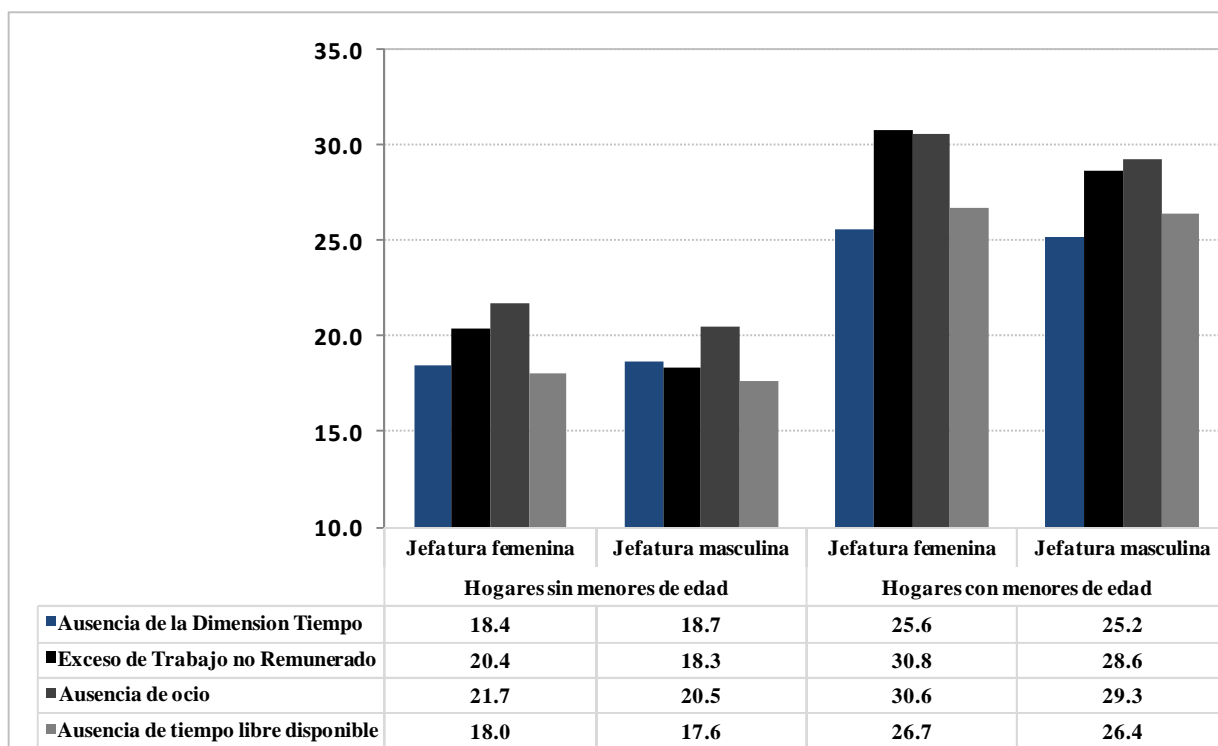
Figura 2 – Pobreza Multidimensional (M_0) por Tipos de Hogar (en %)



Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Nacional de Uso del Tiempo de 2009 (ENUT-2009), INEGI, México.

Al introducir la privación de tiempo, la medida M_0 aumenta tanto para los jefe de hogar hombres como mujeres, independientemente del tipo de hogar que se trate (véase Figura 3). Adicionalmente, se verifica que los hogares con jefatura femenina experimentan mayor nivel de pobreza que los que cuentan con jefatura masculina. En particular, los hogares con menores de edad presentan una tasa relativamente mayor de incidencia de pobreza. A su vez, ésta se incrementa conforme aumenta el número de menores de edad en un hogar. Como se demuestra en el Cuadro 5A del Anexo, la incidencia en la pobreza en hogares con tres o más menores alcanza entre 33.0% y 37.0% cuando se introduce la dimensión de tiempo, mientras que en los hogares con un único menor de edad la incidencia de la pobreza es de alrededor de 26.0%. En todos los casos, los niveles de pobreza multidimensional que incorporan el uso del tiempo son superiores que en ausencia de éste.

Figura 3 - Pobreza Multidimensional (M_0) por Tipos y Jefatura de Hogar (en %)



Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Nacional de Uso del Tiempo de 2009 (ENUT-2009), INEGI, México.

El Cuadro 6A del Anexo muestra los resultados por tipo de hogar y género para las medidas de pobreza M_0 , H y A utilizando distintas definiciones de privación de tiempo. Los hogares unipersonales y monoparentales experimentan mayor M_0 y H en relación a los hogares sin menores con más de un adulto y biparentales. Por el contrario, los primeros enfrentan un A menor que los segundos. Esto sugiere que las políticas para combatir la pobreza según los tipos de hogar deberían transitar diferentes trayectorias. La efectividad en reducir la pobreza multidimensional en los hogares biparentales y con adultos sin menores de edad podría alcanzarse si se reduce en primer término la intensidad de la pobreza y luego la proporción de hogares pobres. Por el contrario, en los hogares unipersonales y monoparentales el primer objetivo debería consistir en reducir la proporción de hogares en situación de pobreza y posteriormente la intensidad de la pobreza.

Finalmente, en el Cuadro 7A y 8A del Anexo se muestran los resultados de la descomposición de M_0 según subgrupos de población (género) y las dimensiones consideradas para el total de los hogares y por tipos de hogar. Al introducir la dimensión de uso del tiempo, se observa que el grupo de hombres reduce su impacto en la pobreza multidimensional y por el contrario, las mujeres

aumentan su peso relativo. Para todos los tipos de hogar, se verifica que los hombres influyen más que las mujeres en la pobreza a excepción de los hogares monoparentales en los que dicha relación se invierte. De acuerdo con los resultados, las dimensiones más influyentes son el acceso a la seguridad social y a la salud y el equipamiento del hogar (contribuyen en conjunto en alrededor de un 60%). Asimismo, el uso del tiempo es relevante para explicar la pobreza multidimensional cuando esta dimensión se incorpora e incide en mayor medida en las mujeres y en los hogares monoparentales (contribuye alrededor de un 12%).

4.2.2 Principales Diferencias en el Uso del Tiempo al Interior de los Hogares

En aquellos hogares identificados como en situación de pobreza en la sección previa, pueden existir ciertas diferencias en términos de la asignación de tiempo entre los individuos que conforman el hogar (en este caso, solamente se considera al jefe de hogar y su cónyuge) que permanecen ocultas cuando la privación de tiempo es promediada a nivel del hogar. En esta sección, se presentan algunos resultados adicionales que buscan determinar las diferencias en la distribución de tiempo tomando en cuenta el género de los individuos y su situación ocupacional en los hogares clasificados como multidimensionalmente pobres. Ello podría contribuir en materia de política ya que permitiría identificar además de cuáles son los hogares en mayor situación de riesgo (en la sección 4.2.1) a los individuos que se encuentran en una situación de mayor vulnerabilidad, haciendo posible una mayor efectividad de las políticas para la reducción de la pobreza.

En la comparación de los hogares en situación de pobreza con aquellos que no fueron clasificados como tales, se observa que para todas las definiciones de privación de tiempo los primeros utilizan más parte de su tiempo en el trabajo doméstico y a las tareas de cuidado a otros miembros del hogar que los hogares no pobres, mientras que estos últimos emplean mayor tiempo en términos relativos al ocio (véase Cuadro 9A del Anexo). Las diferencias en la asignación de tiempo al cuidado personal y al trabajo remunerado entre los hogares en situación de pobreza respecto a los que no lo están, son menores. La carga en trabajo remunerado, cuidado personal y otras actividades es mayor en menos de una hora semanal en los hogares en situación de pobreza. Por lo tanto, existiría una sobrecarga del tiempo que utilizan los hogares pobres respecto a los hogares no pobres, que no solamente se revela en la ausencia de ocio y exceso de trabajo no remunerado al emplear las propias definiciones de privación utilizadas. Por un lado, en los hogares pobres se observa mayor asignación de tiempo al trabajo remunerado y otras actividades. Por otro lado, las definiciones de privación de

tiempo siguen patrones comunes respecto a la asignación de tiempo en las distintas actividades que se traducen en menor tiempo de ocio y mayor tiempo dedicado a las tareas del hogar. De hecho, es de esperar que bajo las definiciones de ausencia de tiempo libre los hogares considerados como pobres tengan menos tiempo dedicado al ocio por la propia definición, sin embargo bajo la definición de exceso de trabajo esto también se verifica. De igual forma, al observar la asignación de tiempo al trabajo no remunerado, como es de esperar al emplear la definición de exceso de trabajo no remunerado este resulta relativamente mayor en los hogares pobres, no obstante esto también se verifica al emplear la definición de ausencia de ocio.

El Cuadro 10A del Anexo presenta el ratio entre mujeres y hombres del tiempo promedio para los principales componentes del uso del tiempo para diferentes tipos de hogares que se encuentran en situación de pobreza. Al igual que los resultados que se obtuvieron anteriormente para la población en general (sección 3.2.2), se observa que los hombres destinan más tiempo al trabajo remunerado y ocio que las mujeres, quienes destinan mayor tiempo al cuidado de otros miembros del hogar y trabajo doméstico.

El ratio entre hombres y mujeres más elevado se verifica para los hogares con menores de edad, que se caracterizan por contar con el 96% de los jefes de hogar de sexo masculino (como contraparte, un 96% de los cónyuges son mujeres de las cuales un 60% se encuentran desocupadas). En efecto, las mujeres que pertenecen a hogares con menores de edad destinan alrededor de 43 horas y 35 horas semanales al mantenimiento y cuidado a otros miembros del hogar, respectivamente, lo cual implica un ratio de 5.9 y 2.5 respecto a los hombres. Esto también se verifica en los hogares monoparentales, donde si el hogar tiene un jefe de hogar femenino (que representa 86.3% en el total de estos hogares) ésta utiliza en promedio más tiempo en las actividades de cuidado y trabajo doméstico en relación a los jefes hombres. Ello implica que las mujeres sufren una sobrecarga de tiempo utilizado en actividades. Este es un rasgo singular ya que *a priori* en estos hogares monoparentales, puede asumirse que tanto hombres como mujeres deberían dividir su tiempo entre trabajo doméstico y cuidados de manera similar. Sin embargo, estos resultados deben tomarse con cautela en la medida en que se toma en cuenta solamente el uso del tiempo del jefe de hogar y su cónyuge, no contemplando el tiempo de otros miembros del hogar ni ayudas externas al hogar que puedan recibir.

Por último, al considerar las privaciones de tiempo a nivel individual según género y condición de actividad de los miembros (jefes de hogar y cónyuges) de los hogares en situación de

pobreza, se encuentran diferencias en la asignación de tiempo a nivel individual (véase Cuadro 11A del Anexo). Se verifica que en los hogares multidimensionalmente pobres, las mujeres enfrentan mayores privaciones de tiempo que los hombres (a modo de ejemplo, utilizando la definición de privación de tiempo en términos de exceso de trabajo no remunerado, un 92.9% de las mujeres sufren privaciones de tiempo mientras que únicamente un 19.4% de los hombres lo están). Asimismo, los individuos desocupados o inactivos sufren de mayor privación de tiempo respecto a los individuos ocupados. Al combinar las características de género y condición de actividad, se observa que ser mujer es un determinante crucial más allá de su condición de empleo, ya que en todos los casos se encuentran más privadas de tiempo en términos relativos. Sin embargo, se verifica que las mujeres desocupadas o inactivas son las que se encuentran en una posición más desventajosa (99.5% de las mujeres desocupadas o inactivas se encuentran privadas en tiempo si se utiliza la definición de exceso de trabajo).

5 Comentarios Finales

La literatura teórica y empírica de uso del tiempo ha destacado la importancia de considerar a la dimensión tiempo en el análisis de pobreza. Estos trabajos argumentan que una mejor comprensión de la interacción entre las preferencias y distribución del uso del tiempo por parte de los individuos al interior de un hogar y de los diferentes hogares con otras variables relevantes (ingresos, educación, vivienda, etc.) enriquece el análisis en términos de bienestar. En línea con este argumento, este trabajo busca contribuir a la literatura de uso del tiempo a través de investigar el impacto de la privación de tiempo según tipos de hogar y género utilizando la metodología desarrollada Alkire y Foster (2009) ya probadamente útil y eficaz en la medición de la pobreza multidimensional. De esta forma, se intenta revelar la contribución invisible que realizan los individuos en las actividades de trabajo doméstico y cuidado a otros miembros del hogar y que pueden condicionarlos en términos de privaciones, así como la importancia del tiempo libre remanente disponible en el bienestar.

En primer lugar, se verificó que al introducir la dimensión de uso del tiempo en la medida multidimensional de pobreza, la tasa de incidencia ajustada de la pobreza multidimensional aumenta y estos resultados son robustos para todas las líneas y definiciones de privación de tiempo utilizadas. En particular, de acuerdo a las dimensiones incluidas en el indicador de pobreza multidimensional la definición de ausencia de ocio parecería ajustarse mejor en la medida que se encuentra correlacionada

con todas las dimensiones, en tanto que las definiciones de privación de tiempo entendidas como exceso de trabajo y la de ausencia de tiempo libre remanente disponible se corresponderían con un indicador de pobreza multidimensional en el que bastaría que se incluyera las dimensiones de ingreso y vivienda. En general, los resultados implicarían que de no incorporar la dimensión de uso del tiempo en la medición multidimensional de pobreza en México se estarían subestimando la proporción de individuos en situación de pobreza. Dicho incremento relativo del índice de pobreza multidimensional M_0 se asocia a que aumenta la proporción de hogares en situación de pobreza en el total (H), mientras que por el contrario la intensidad media de la pobreza (A) al incorporar la dimensión de uso del tiempo se reduce respecto al índice de pobreza sin esta dimensión. Los hogares que enfrentan una posición de mayor desventaja relativa en términos de pobreza, son aquellos que tienen individuos menores de 18 años de edad (la pobreza aumenta conforme el número de menores de edad en un hogar se incrementa) y especialmente, los hogares monoparentales con jefatura femenina del hogar. Por lo tanto políticas focalizadas en hogares con jefatura femenina con menores de edad podrían ser efectivas como primer paso para la reducción de la pobreza multidimensional en México.

Adicionalmente, la descomposición de la medida de pobreza M_0 en sus distintas dimensiones sugiere que facilitar el acceso al equipamiento del hogar así como mejorar el acceso a la salud y a los beneficios derivados del empleo respecto al acceso a la seguridad social por parte de los miembros del hogar (específicamente del jefe de hogar) redundaría en una reducción efectiva de la pobreza. Estas tres dimensiones son las que más contribuyen en la pobreza multidimensional y explican un 60% de la misma. Adicionalmente, la reducción del rezago educativo de los adultos y jóvenes integrantes de un hogar así como contribuir a una mejora en la asignación del uso del tiempo en distintas actividades serían también elementos prioritarios para disminuir la pobreza de los hogares (representan una contribución de alrededor de un 20% de la pobreza). En particular, la dimensión de tiempo presenta una contribución importante al considerar los hogares con menores de edad (al igual que el acceso a la salud contribuye en alrededor del 12%), en tanto que en los hogares unipersonales y sin menores de edad su contribución es reducida siendo junto con la calidad de la vivienda de las menos relevantes (ambas no superan el 10%). Por lo tanto las políticas tendientes a aliviar la carga en el uso del tiempo deberían focalizarse en los hogares con menores de edad. Asimismo, al descomponer por género se obtiene que el grupo de los hombres es el que más contribuye a la

pobreza con excepción de los hogares monoparentales, en los que las mujeres es el grupo poblacional que más contribuye a la pobreza multidimensional.

Si bien es necesario avanzar en mayor medida en el análisis exploratorio sobre la incidencia de la introducción de la dimensión del uso del tiempo en medidas de pobreza (por ejemplo, realizar análisis de sensibilidad adicionales en lo que respecta a la robustez de los resultados), este trabajo provee evidencia preliminar sobre la importancia de incorporar la dimensión de uso del tiempo en el análisis integral de bienestar. Más aún, las implicancias en cuanto a políticas públicas de este tipo de análisis son cruciales en términos de apoyo a aquellos hogares que enfrentan mayores carencias en su tiempo libre remanente o mayor carga en el tiempo utilizado en trabajo doméstico y de cuidados.

En este sentido, a través de este trabajo se deduce la importancia que tendría la implementación de sistemas de protección tales como los sistemas nacionales de cuidados, que mejoren las carencias en términos de tiempo disponible de determinados hogares para realizar tareas productivas remuneradas que les permitan escapar de una situación de pobreza. Se denomina con estos sistemas al conjunto de políticas articuladas estatales o privadas que buscan atender a los individuos en el cuidado del hogar y sus integrantes ya sea tanto en la atención a personas dependientes (por ejemplo, niños, personas con discapacidad, enfermos y ancianos), como en las actividades de trabajo doméstico. En concreto, los componentes del sistema son prestaciones monetarias (por ejemplo, para contratar servicios de cuidado), servicios de apoyo al cuidado de miembros del hogar, otorgamiento o extensión de licencias y políticas de tiempo (por ejemplo, lograr mayor eficiencia en trámites relacionados al cobro de prestaciones sociales o de los programas de reducción de la pobreza). La implementación de estos sistemas en forma complementaria a los programas de alivio a la pobreza, forma parte de la discusión pública actual en varios países de América Latina. Especialmente, para el caso de México de acuerdo a los resultados, los hogares con jefatura femenina con menores de edad sufren de mayores privaciones en términos relativos. Asimismo, se verificó que al interior de los hogares pobres son las mujeres y en particular, las desocupadas o inactivas quienes enfrentan mayores privaciones en términos de tiempo. Por lo tanto, la implementación de políticas públicas que viabilicen un sistema de cuidado focalizadas en los hogares con menores con jefatura femenina y en las mujeres en situación de desempleo o inactividad en los hogares pobres serían prioritarias.

6 Bibliografía

Alkire, Sabina (2008). "Choosing Dimensions: The Capability Approach and Multidimensional Poverty." *MPRA Paper 8862*, Biblioteca de Universidad de Munich, Alemania.

_____ (2007). "The Missing Dimensions of Poverty Data: an Introduction." *OPHI Working Papers*, Queen Elizabeth House, Universidad de Oxford.

_____ (2002). "Dimensions of Human Development." *World Development*, 30 (2): pp. 181-205.

Alkire, Sabina y James Foster (2009). "Counting and Multidimensional Poverty Measurement." *OPHI Working Paper Series*, No. 32, OPHI.

Alkire, Sabina y Emma Santos (2010). "Acute Multidimensional Poverty: a New Index for Developing Countries." *OPHI Working Paper Series*, No. 38, OPHI.

Aguirre, Rosario; Cristina García Sainz y Cristina Carrasco (2005). "El tiempo, los tiempos, una vara de desigualdad." Santiago de Chile: Naciones Unidas, CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo.

Antonopoulos Rania y Emel Memis, 2010. "Time and Poverty from a Developing Country Perspective." *Economics Working Paper*, wp. 600, The Levy Economics Institute.

Bardasi, Elena y Quentin Wodon (2010). "Working Long Hours and Having No Choice: Time Poverty in Guinea." *Feminist Economics*, Taylor and Francis Journals, vol. 16(3), pp. 45-78.

_____ (2006). "Measuring Time Poverty and Analyzing Its Determinants: Concepts and Application to Guinea." *MPRA Paper 11082*, Biblioteca de Universidad de Munich, Alemania.

Battistón, Diego; Cruces, Guillermo; Lopez Calva, Luis Felipe; Maria Ana Lugo y Maria Emma Santos (2009). "Income and Beyond: Multidimensional Poverty in Six Latin American Countries." *OPHI Working Papers*, wp17, Queen Elizabeth House, Universidad de Oxford.

Becker, Gary (1965). "A theory of allocation of time." *Economic Journal*, setiembre, pp. 493-517.

Beneria, Lourdes (1999). "The Enduring Debate Over Unpaid Labour." *International Labour Review*. 138(3): 287-309.

Bergmann, Barbara (1995). "Becker's theory of the family: Preposterous conclusions." *Feminist Economics*, Vol 1: 1, pp. 141 - 150.

Bittman, Michael (2004) "Parenting and employment." En M. Bittman y N. Folbre (eds.) *Family Time: the social organization of care*. Londres: Routledge.

Burchardt, Tania (2008). "Time and income poverty". CASE Report 57. Centre for Analysis of Social Exclusion, London School of Economics.

Burchardt, Tania (2010). "Time, income and substantive freedom: a capability approach." *Time & society*, 19 (3). pp. 318-344.

_____ (2008). "Time and income poverty." CASE Report 57. *Centre for Analysis of Social Exclusion*, London School of Economics.

Chiappero Martinetti, Enrica (2008). "Time and income: empirical evidence on gender poverty and inequalities from a capability perspective." En Basu K. y Kanbur R., arguments for a better world. Essays in Honour of Amartya Sen, Vol. 2, Society, Institutions and Development, Oxford University Press, Oxford, pp. 237-258.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, CONEVAL (2010). Metodología para la Medición Multidimensional de la Pobreza en México.

Floro, María Sagrario y Marjorie Miles (2001). "Time use and overlapping activities: Evidence from Australia." Sydney: Social Policy Research Centre.

Folbre Nancy (2004). "A Theory of the Misallocation of Time." En: Folbre N y Bittman M (eds) Family Time: The Social Organization of Care. London: Routledge.

_____ (1986). "Hearts and Spades: Paradigms of Household Economics." *World Development*, 14(2) pp. 245-55.

Foster, James, Joel Greer (2007). "A Report on Mexican Multidimensional Poverty Measurement." *OPHI Working Papers*, wp. 40, Queen Elizabeth House, Universidad de Oxford.

Foster, James, Joel Greer y Erik Thorbecke (1984). "A Class of Decomposable Poverty Measures". *Econometrica*. Vol. 52, Nº 3, Mayo.

Gamagge, Sarah (2009). "'Género, pobreza de tiempo y capacidades en Guatemala: Un análisis multifactorial desde la perspectiva económica." Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Sede Subregional en México.

Gauthier, Anne; Timothy Smeeding y Frank Furstenberg (2004). "Are parents investing less time in children?. Trends in selected industrialized countries". *Population and Development Review*, 30, pp. 647-671.

Goodin, Robert; Rice, James; Michael Bittman y Paul Saunders (2005). "The Time-Pressure Illusion: Discretionary Time vs. Free Time." *Social Indicators Research: an international and interdisciplinary journal for quality-of-life measurement*, vol.73, no.1, pp 43-70.

Goodin, Robert; Rice, James; Parpo, Antti y Lina Eriksson (2008). *Discretionary Time: A New Measure of Freedom*. Cambridge: Cambridge University Press.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI. Base de Datos y Documentos Metodológicos de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo para México 2009.

INEGI (2009). Síntesis Metodológica ENUT 2009. México.

_____ (2002). “Uso del tiempo y aportaciones en los hogares mexicanos.” Dirección de Estudios Sociodemográficos de la Dirección General de Contabilidad Nacional, Estudios Socioeconómicos y Precios y la Subdirección de Apoyo Técnico de la Dirección Regional Oriente.

López Calva, Luis Felipe y Eduardo Ortiz Juárez (2009). "Medición multidimensional de la pobreza en México: significancia estadística en la inclusión de dimensiones no monetarias." *Estudios Económicos*, El Colegio de México, Centro de Estudios Económicos, vol. 0 (Special i), pp. 3-33.

Milosavljevic, Vivian y Odette Tacla (2007). Incorporando un módulo de uso del tiempo a las encuestas de hogares: restricciones y potencialidades. Serie Mujer y Desarrollo, N° 83. CEPAL.

Merz, Joachim y Tim Rathjen (2009). "Time and Income Poverty: An Interdependent Multidimensional Poverty Approach with German Time Use Diary Data." *IZA Discussion Papers* 4337, Instituto para el Estudio Laboral.

Nussbaum, Martha (1999). *Sex and Social Justice*. Oxford University Press, Nueva York.

_____ (2003). “Capabilities as Fundamental Entitlements: Sen and Social Justice.” *Feminist economics*, 9(2-3), pp.33-59.

Robeyns, Ingrid (2003). “Sen’s Capability Approach and Gender Inequalities: Selecting Relevant Capabilities.” *Feminist Economics*, 9 (2-3): pp. 61-92.

SEDLAC (CEDLAS y Banco Mundial) (2011). Base de datos Socioeconómica para América Latina y el Caribe. CEDLAS-Universidad Nacional de La Plata y Banco Mundial (LCSP). <sedlac.econo.unlp.edu.ar>.

Sen, Amartya (1976). “Poverty: An Ordinal Approach to Measurement.” *Econometrica*, 44: pp. 219-231.

Sen, A., 1999. *Development as Freedom*. Nueva York: Knopf.

Vickery, Clair. (1977). “The time-poor: A new look at poverty.” *Journal of Human Resources*, 12 (1): pp. 27-48.

7 Anexo

Cuadro 1A – Estadísticas Descriptivas

	Media y Desvío Estándar
Observaciones	6979
Hombres	0.84 (0.37)
Urbano	0.81 (0.4)
Condición de actividad	0.98 (0.13)
Hogares simples	0.15 (0.36)
Hogares unipersonales	0.02 (0.13)
Hogares biparentales	0.72 (0.45)
Hogares monoparentales	0.11 (0.32)
Ingreso per cápita	2337.74 (3381.92)
Educación	0.77 (0.42)
Cobertura en salud	0.64 (0.48)
Cobertura en seg. social	0.46 (0.5)
Servicios básicos en la vivienda	0.81 (0.39)
Calidad de la vivienda	0.88 (0.33)
Equipamiento del hogar	0.31 (0.46)
Exceso de trabajo no remunerado	44.81 (0.18)
Ausencia de ocio	16.86 (9.83)
Ausencia de tiempo libre disponible	25.56 (13.87)

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Nacional de Uso del Tiempo de 2009 (ENUT-2009), INEGI, México.

Nota: desvío estándar entre paréntesis.

Cuadro 2A – Coeficiente de Correlación de Spearman entre los Indicadores

	Ingreso	Educación	Cobertura en salud	Cobertura en seg. social	Servicios básicos de la vivienda	Calidad de la vivienda	Equipamiento del hogar	Exceso de trabajo no remunerado	Ausencia de ocio	Ausencia de tiempo libre disponible
Ingreso	1.00									
Educación	0.26	1.00								
Cobertura en salud	0.13	0.09	1.00							
Cobertura en seg. social	0.36	0.22	0.39	1.00						
Servicios básicos de la vivienda	0.33	0.29	0.10	0.24	1.00					
Calidad de la vivienda	0.24	0.22	0.04	0.14	0.34	1.00				
Equipamiento del hogar	0.34	0.24	0.11	0.23	0.24	0.19	1.00			
Exceso de trabajo no remunerado	0.20	<i>-0.01</i>	<i>-0.04</i>	<i>0.02</i>	0.09	0.08	<i>0.02</i>	1.00		
Ausencia de ocio	0.23	0.09	0.05	0.09	0.16	0.12	0.13	0.29	1.00	
Ausencia de tiempo libre disponible	0.11	<i>-0.02</i>	<i>-0.01</i>	<i>-0.02</i>	<i>-0.03</i>	0.03	<i>-0.01</i>	0.49	0.48	1.00

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Nacional de Uso del Tiempo de 2009 (ENUT-2009), INEGI, México.

Nota: las correlaciones corresponden al total de la población de la muestra y no solamente a los hogares en situación de pobreza. Todas las correlaciones son estadísticamente significativas al 5% (la mayoría son estadísticamente significativas al nivel de 1%), excepto las que se señalan con cursiva.

Cuadro 3A– Tasas de Incidencia de Privación según Dimensión (en %)

Dimensiones	FGT (0)
Ingreso	22.0
Educación	23.2
Cobertura en salud	36.1
Cobertura en seg. social	53.7
Servicios básicos de la vivienda	19.1
Calidad de la vivienda	12.0
Equipamiento del hogar	69.5
Exceso de trabajo no remunerado	27.7
Ausencia de ocio	30.7
Ausencia de tiempo libre disponible	29.3

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Nacional de Uso del Tiempo de 2009 (ENUT-2009), INEGI, México.

Cuadro 4A – Medidas de Pobreza Multidimensional (M_0, HC, A) según Distintos Puntos de Corte (k) y Definiciones de Privación de Tiempo, (en %)

Medidas de Privación de Tiempo	k=1			k=2			k=3			k=4			k=5			k=6			k=7			k=8		
	HC	A	M0	HC	A	M0	HC	A	M0	HC	A	M0	HC	A	M0	HC	A	M0	HC	A	M0	HC	A	M0
<i>Ausencia de la Dimension Tiempo</i>	84.7	38.3	32.4	61.9	47.1	29.2	41.7	56.0	23.4	22.3	67.5	15.1	10.8	78.7	8.5	4.4	89.0	4.0	1.0	100.0	1.0	--	--	--
Exceso de Trabajo no Remunerado (línea 1.25)	91.5	37.1	34.0	71.8	43.9	31.5	50.1	52.1	26.1	30.6	61.3	18.8	16.5	71.1	11.7	7.7	80.9	6.2	3.0	90.1	2.7	0.6	100.0	0.6
Exceso de Trabajo no Remunerado (línea 1)	87.9	35.8	31.5	67.0	43.1	28.8	46.5	51.0	23.7	27.0	60.8	16.4	14.1	70.7	9.9	6.5	80.2	5.2	2.3	89.4	2.1	0.3	100.0	0.3
Ausencia de ocio (línea 0.7)	87.9	36.0	32.0	67.3	43.1	29.4	47.4	51.8	24.6	28.2	60.1	17.6	14.3	69.9	10.7	6.1	79.8	5.7	2.1	88.9	2.7	0.2	100.0	0.6
Ausencia de ocio (línea 1)	90.7	38.1	34.6	72.0	44.7	32.2	51.3	52.7	27.0	32.4	61.5	20.0	17.2	71.8	12.3	8.4	81.4	6.9	3.5	90.4	3.2	0.8	100.0	0.8
Ausencia de tiempo libre disponible (línea 0.7)	87.9	36.0	31.6	67.3	43.1	29.0	46.8	51.1	23.9	28.2	60.1	16.9	14.3	69.9	10.0	6.1	79.8	4.9	2.1	88.9	1.9	0.2	100.0	0.2
Ausencia de tiempo libre disponible (línea 1)	91.2	37.3	34.0	71.7	44.0	31.6	50.5	52.0	26.3	31.6	60.6	19.2	16.4	70.5	11.6	7.3	80.5	5.9	2.7	89.8	2.4	0.5	100.0	0.5

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Nacional de Uso del Tiempo de 2009 (ENUT-2009), INEGI, México.

Cuadro 5A – Pobreza Multidimensional (M_0) según Número de Menores de Edad en el Hogar, (en %)

	Un menor de edad	Dos menores de edad	Tres menores de edad o más
<i>Ausencia de la Dimension Tiempo</i>	21.4	23.0	32.7
Exceso de trabajo no remunerado	24.6	26.8	37.0
Ausencia de ocio	25.4	27.3	37.1
Ausencia de tiempo libre disponible	23.2	24.2	33.1

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Nacional de Uso del Tiempo de 2009 (ENUT-2009), INEGI, México.

Cuadro 6A – Pobreza Multidimensional (M_0) y sus Componentes según Tipos de Hogar y Jefatura Femenina y Masculina del Hogar utilizando Definiciones Alternativas de Privación de Tiempo (en %)

	Hogares sin menores de edad									Hogares con menores de edad								
	Simple			Unipersonal			Total			Monoparental			Biparental			Total		
	HC	A	M0	HC	A	M0	HC	A	M0	HC	A	M0	HC	A	M0	HC	A	M0
<i>Total</i>																		
<i>Ausencia de la Dimension Tiempo</i>	30.9	53.2	16.4	47.0	53.3	25.1	35.0	53.2	18.6	46.5	54.8	25.5	44.0	57.4	25.2	44.4	56.9	25.3
<i>Exceso de trabajo no remunerado</i>	34.9	48.5	16.9	50.7	47.9	29.7	39.0	48.3	18.8	58.3	51.6	30.1	53.8	53.5	28.8	54.6	53.1	29.0
<i>Ausencia de ocio</i>	38.0	49.4	18.8	53.4	50.1	26.8	42.0	49.6	20.8	58.1	52.7	30.6	54.4	53.8	29.3	55.0	53.6	29.5
<i>Ausencia de tiempo libre disponible</i>	33.0	48.0	15.8	49.2	47.3	23.2	37.2	47.7	17.7	52.5	50.6	26.5	50.5	52.4	26.5	50.8	52.1	26.5
<i>Jefatura femenina</i>																		
<i>Ausencia de la Dimension Tiempo</i>	28.2	51.3	14.5	48.5	53.0	25.7	35.4	52.1	18.4	46.7	55.0	25.6	46.1	55.0	25.2	46.6	55.0	25.6
<i>Exceso de trabajo no remunerado</i>	36.5	47.3	17.3	52.9	49.3	32.2	42.3	48.2	20.4	60.0	52.0	31.2	56.2	51.6	29.0	59.2	52.0	30.8
<i>Ausencia de ocio</i>	37.9	47.7	18.1	56.5	50.4	28.5	44.5	48.9	21.7	58.6	52.9	31.0	55.8	52.0	29.0	58.0	52.7	30.6
<i>Ausencia de tiempo libre disponible</i>	30.9	46.9	14.5	52.3	46.6	24.4	38.6	46.8	18.0	53.1	50.9	27.0	48.4	52.2	25.3	52.2	51.1	26.7
<i>Jefatura masculina</i>																		
<i>Ausencia de la Dimension Tiempo</i>	31.5	53.6	16.9	46.4	53.4	24.7	34.9	53.6	18.7	45.6	53.6	24.4	43.9	57.5	25.4	44.0	57.4	25.2
<i>Exceso de trabajo no remunerado</i>	34.5	48.8	16.8	49.7	47.1	28.6	38.0	48.3	18.3	48.5	48.7	23.6	53.7	53.5	28.8	53.6	53.4	28.6
<i>Ausencia de ocio</i>	38.0	49.8	18.9	51.9	50.0	26.0	41.2	49.8	20.5	55.3	51.3	28.4	54.4	53.9	29.3	54.4	53.8	29.3
<i>Ausencia de tiempo libre disponible</i>	33.5	48.2	16.2	47.7	47.6	22.7	36.7	48.0	17.6	48.7	48.9	23.8	50.6	52.4	26.5	50.5	52.3	26.4

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Nacional de Uso del Tiempo de 2009 (ENUT-2009), INEGI, México.

Cuadro 7A – Descomposición de M_0 según Género (en %)

		Ausencia de la Dimension Tiempo	Exceso de trabajo no remunerado	Ausencia de ocio	Ausencia de tiempo libre disponible
Total	Hombre	81.4	80.4	80.8	81.7
	Mujer	18.6	19.6	19.2	18.3
Simple	Hombre	82.2	79.4	80.6	81.9
	Mujer	17.8	20.6	19.4	18.1
Unipersonal	Hombre	67.1	65.6	65.9	66.4
	Mujer	32.9	34.4	34.1	33.6
Hogares sin menores de edad	Hombre	77.0	74.8	75.7	76.6
	Mujer	23.0	25.2	24.3	23.4
Biparental	Hombre	13.8	11.3	13.4	13.8
	Mujer	86.2	88.7	86.6	86.2
Monoparental	Hombre	96.0	96.0	96.1	96.3
	Mujer	4.0	4.0	3.9	3.7
Hogares con menores de edad	Hombre	82.7	81.9	82.3	83.3
	Mujer	17.3	18.1	17.7	16.7

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Nacional de Uso del Tiempo de 2009 (ENUT-2009), INEGI, México.

Cuadro 8A – Descomposición de M_0 según Diferentes Dimensiones (en %)

	Ausencia de la Dimensión Tiempo			Exceso de trabajo no remunerado			Ausencia de ocio			Ausencia de tiempo libre disponible		
	Mujer	Hombre	Total	Mujer	Hombre	Total	Mujer	Hombre	Total	Mujer	Hombre	Total
Total												
Ingreso	7.8	8.9	8.7	6.3	7.5	7.2	6.3	7.3	7.1	6.6	7.9	7.7
Educación	10.0	10.1	10.1	8.1	8.5	8.4	8.0	8.4	8.3	8.9	9.2	9.1
Cobertura en salud	14.3	14.8	14.7	11.6	12.5	12.3	11.5	12.3	12.1	12.7	13.3	13.2
Cobertura en seg. social	24.2	23.8	23.9	19.6	20.1	20.0	19.4	19.7	19.7	21.3	21.3	21.3
Servicios básicos de la vivienda	5.8	8.6	8.1	4.7	7.3	6.8	4.7	7.1	6.7	5.1	7.8	7.3
Calidad de la vivienda	3.8	4.5	4.3	3.1	3.8	3.6	3.1	3.7	3.6	3.4	4.0	3.9
Equipamiento del hogar	34.0	29.3	30.1	27.5	24.6	25.2	27.3	24.2	24.8	30.5	26.3	27.0
Uso del tiempo	-	-	-	19.1	15.9	16.5	19.7	17.2	17.7	11.4	10.2	10.4
Simple												
Ingreso	4.5	6.4	6.1	3.7	5.8	5.4	3.6	5.5	5.1	4.1	6.1	5.7
Educación	10.7	10.3	10.4	8.8	9.3	9.2	8.5	8.8	8.7	9.8	9.8	9.8
Cobertura en salud	16.3	17.1	16.9	13.4	15.4	15.0	13.0	14.5	14.2	14.9	16.2	15.9
Cobertura en seg. social	26.0	25.9	25.9	21.4	23.3	23.0	20.7	22.1	21.8	23.8	24.5	24.4
Servicios básicos de la vivienda	3.3	7.3	6.6	2.7	6.6	5.8	2.6	6.2	5.5	2.9	7.0	6.2
Calidad de la vivienda	1.2	2.6	2.3	1.0	2.3	2.0	0.9	2.2	1.9	1.1	2.4	2.2
Equipamiento del hogar	38.2	30.5	31.9	31.5	27.5	28.3	30.5	26.0	26.9	35.2	28.9	30.0
Uso del tiempo	-	-	-	17.6	9.8	11.3	20.1	14.7	15.8	8.3	5.1	5.7
Unipersonal												
Ingreso	6.0	3.8	4.4	5.4	3.6	4.2	5.1	3.4	3.9	5.5	3.7	4.2
Educación	9.9	9.1	9.3	8.9	8.7	8.8	8.4	8.1	8.2	9.5	8.8	9.0
Cobertura en salud	14.3	16.9	16.1	12.9	16.3	15.2	12.1	15.1	14.2	13.8	16.5	15.7
Cobertura en seg. social	26.2	26.0	26.0	23.6	25.0	24.5	22.3	23.2	22.9	25.1	25.2	25.2
Servicios básicos de la vivienda	6.0	8.3	7.6	5.4	8.0	7.2	5.1	7.4	6.7	5.8	8.1	7.4
Calidad de la vivienda	2.1	2.4	2.3	1.9	2.3	2.2	1.8	2.2	2.0	2.0	2.4	2.3
Equipamiento del hogar	35.6	33.6	34.2	32.0	32.3	32.2	30.2	30.0	30.1	34.1	32.6	33.1
Uso del tiempo	-	-	-	10.0	3.8	5.8	15.0	10.6	11.9	4.3	2.8	3.2
Hogares sin menores de edad												
Ingreso	5.1	5.7	5.5	4.4	5.2	5.0	4.2	4.9	4.7	4.7	5.4	5.3
Educación	10.3	10.0	10.0	8.8	9.1	9.1	8.5	8.6	8.6	9.7	9.5	9.6
Cobertura en salud	15.4	17.0	16.7	13.2	15.6	15.1	12.6	14.7	14.2	14.4	16.3	15.9
Cobertura en seg. social	26.1	25.9	25.9	22.3	23.8	23.4	21.4	22.4	22.2	24.3	24.7	24.6
Servicios básicos de la vivienda	4.4	7.6	6.9	3.8	7.0	6.2	3.6	6.6	5.9	4.1	7.3	6.6
Calidad de la vivienda	1.6	2.5	2.3	1.3	2.3	2.1	1.3	2.2	2.0	1.5	2.4	2.2
Equipamiento del hogar	37.1	31.3	32.6	31.7	28.8	29.5	30.4	27.1	27.9	34.7	29.9	31.0
Uso del tiempo	-	-	-	14.5	8.2	9.6	18.0	13.6	14.6	6.6	4.5	4.9
Biparental												
Ingreso	9.5	8.1	9.3	7.5	7.6	7.5	7.5	6.7	7.4	8.0	7.8	8.0
Educación	9.5	9.7	9.5	7.5	9.0	7.6	7.5	8.0	7.5	8.2	9.3	8.3
Cobertura en salud	13.6	17.8	14.2	10.7	16.6	11.4	10.7	14.6	11.2	11.6	16.3	12.2
Cobertura en seg. social	23.6	22.1	23.4	18.6	20.6	18.8	18.6	18.2	18.6	20.0	20.4	20.0
Servicios básicos de la vivienda	6.1	7.4	6.3	4.8	6.9	5.1	4.8	6.1	5.0	5.2	7.0	5.5
Calidad de la vivienda	4.5	5.0	4.6	3.5	4.7	3.7	3.5	4.1	3.6	4.0	4.8	4.1
Equipamiento del hogar	33.3	29.8	32.8	26.2	27.8	26.4	26.2	24.5	26.0	29.2	28.5	29.1
Uso del tiempo	-	-	-	21.2	6.9	19.5	21.1	17.8	20.7	13.9	5.9	12.8
Monoparental												
Ingreso	6.8	9.9	9.8	5.5	8.1	8.0	5.6	8.1	8.0	5.5	8.7	8.5
Educación	11.6	10.2	10.2	9.3	8.3	8.4	9.6	8.3	8.4	10.5	9.1	9.1
Cobertura en salud	14.7	14.0	14.1	11.8	11.5	11.5	12.1	11.5	11.5	13.2	12.3	12.4
Cobertura en seg. social	22.3	23.2	23.2	17.9	19.0	18.9	18.4	19.0	18.9	19.9	20.3	20.3
Servicios básicos de la vivienda	7.8	9.0	9.0	6.3	7.4	7.3	6.5	7.4	7.3	6.9	7.9	7.9
Calidad de la vivienda	6.3	5.1	5.1	5.1	4.1	4.2	5.2	4.1	4.2	5.3	4.5	4.5
Equipamiento del hogar	30.4	28.6	28.7	24.4	23.4	23.4	25.1	23.4	23.4	26.3	25.1	25.2
Uso del tiempo	-	-	-	19.7	18.3	18.3	17.5	18.3	18.2	12.4	12.1	12.1
Hogares con menores de edad												
Ingreso	9.0	9.9	9.7	7.1	8.1	7.9	7.1	8.1	7.9	7.5	8.6	8.5
Educación	9.9	10.2	10.1	7.8	8.3	8.2	7.9	8.3	8.2	8.6	9.1	9.0
Cobertura en salud	13.8	14.1	14.1	10.9	11.6	11.5	11.0	11.5	11.5	11.9	12.4	12.3
Cobertura en seg. social	23.4	23.2	23.2	18.5	19.0	18.9	18.6	19.0	18.9	20.0	20.3	20.2
Servicios básicos de la vivienda	6.4	9.0	8.5	5.1	7.3	7.0	5.1	7.3	6.9	5.6	7.9	7.5
Calidad de la vivienda	4.8	5.1	5.0	3.8	4.2	4.1	3.9	4.1	4.1	4.3	4.5	4.5
Equipamiento del hogar	32.7	28.6	29.3	25.9	23.5	23.9	26.0	23.4	23.9	28.6	25.2	25.8
Uso del tiempo	-	-	-	20.9	18.0	18.5	20.5	18.3	18.6	13.6	12.0	12.2

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Nacional de Uso del Tiempo de 2009 (ENUT-2009), INEGI, México.

Cuadro 9A – Tiempo promedio (en horas semanales) de los Principales Componentes de Uso del Tiempo según Condición de Pobreza (en %)

	Trabajo Remunerado	Ocio	Cuidado Personal	Cuidados y Actividades Comunitarias	Mantenimiento de la Vivienda	Otras
Hogares pobres						
Exceso de Trabajo no Remunerado	47.2	16.7	64.4	19.9	23.3	2.4
Ausencia de ocio	49.3	15.7	65.3	18.4	22.8	2.4
Ausencia de tiempo libre disponible	48.7	16.7	65.3	18.1	23.0	2.4
Hogares no pobres	48.4	20.5	64.3	15.6	20.9	1.9

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Nacional de Uso del Tiempo de 2009 (ENUT-2009), INEGI, México.

Cuadro 10A – Ratio de Tiempo Promedio de los Principales Componentes de Uso del Tiempo según Género y Tipos de Hogar (en Hogares en situación de Pobreza Multidimensional)

	Hogares sin Menores de Edad			Hogares con Menores de Edad		
	Simple	Unipersonal	Total	Monoparental	Biparental	Total
Trabajo Remunerado	0.7	0.8	0.8	0.7	0.6	0.6
Ocio	1.0	0.8	1.0	0.8	0.8	0.8
Cuidado Personal	1.0	1.1	1.0	0.9	0.9	0.9
Cuidados y Actividades Comunitarias	1.3	0.9	1.4	1.5	2.5	2.3
Mantenimiento de la Vivienda	4.4	1.8	3.4	2.8	5.9	5.6
Otras	0.6	1.0	0.7	1.0	0.4	0.4

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Nacional de Uso del Tiempo de 2009 (ENUT-2009), INEGI, México.

Cuadro 11A – Proporción de Individuos Privados de Tiempo (jefes de hogar y cónyuge) en Hogares en Situación de Pobreza (en %)

	Exceso de trabajo no remunerado	Ausencia de ocio	Ausencia de tiempo libre disponible
Mujer	92.9	78.1	52.7
Hombre	19.4	55.1	44.1
Desocupado/Inactivo	97.6	72.8	56.2
Ocupado	40.0	64.1	45.4
Hombre y Desocupado/Inactivo	49.8	21.8	13.2
Mujer y Desocupado/Inactivo	99.5	74.7	57.5
Hombre y Ocupado	18.8	55.7	44.6
Mujer y Ocupado	85.5	81.8	47.3

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Nacional de Uso del Tiempo de 2009 (ENUT-2009), INEGI, México.